

Diciembre 18 de 1946

84ª REUNION — 17ª SESION EXTRAORDINARIA

Presidencia del contraalmirante (R.) ALBERTO TEISAIRE,
presidente para el caso de acefalía

Secretario: señor SANTIAGO A. JOB. — Prosecretario: señor ALBERTO A. GRAZIANO

SENADORES PRESENTES:

ANTILLE, Armando G.
ARRIETA, Alfredo J. L.
AVENDANO, Arcadio B.
BUSQUET, Alfredo
CRUZ, Luis
FIGUEIRAS, Demetrio
GÓMEZ DEL JUNCO, Felipe
GÓMEZ HENRÍQUEZ, Samuel
LÁZARO, Juan Fernando de
LUCO, Francisco R.
MATHUS HOYOS, Alejandro
RAMELLA, Pablo A.
SOSA LOYOLA, Gilberto
TANCO, Miguel A.
TASCHERET, Oscar
TEISAIRE, Alberto
VALLEJO, César
ZERDA, Justiniano de la

AUSENTES, EN MISIÓN ESPECIAL:

AMELOTTI, Osvaldo
DURAND, Alberto
LORENZÓN, Ricardo Octavio
MOLINARI, Diego Luis
SAADI, Vicente Leonides
SOLER, Lorenzo (h.)

AUSENTES, CON AVISO:

BASALDUA, Juan Carlos
BAVIO, Ernesto F.
HERRERA, Julio
MARTINEZ, Ramón Linidor

SUMARIO

I.—Asuntos entrados:

- I.—Mensaje del Poder Ejecutivo solicitando acuerdos.
- II.—Mensaje del Poder Ejecutivo solicitando el retiro de los mensajes y proyectos de ley relativos a la devolución de los dere-

chos de importación pagados por petróleo crudo, cuando se exporten sus subproductos a la República del Paraguay, y el referente a la reglamentación de la profesión de despachante de aduana.

III.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo acompañando copia del decreto por el que se incluye entre los asuntos a tratar en sesiones extraordinarias, el relacionado con modificaciones de la ley que crea los Tribunales de Policía Administrativa y de Procedimientos para el juzgamiento de las infracciones de la ley 12.830.

IV.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo modificando la ley de creación de los Tribunales de Policía Administrativa y de Procedimientos para el juzgamiento de las infracciones de la ley 12.830.

V.—Mensaje del Poder Ejecutivo remitiendo copia del decreto por el cual se incluye entre los asuntos a tratar en las sesiones extraordinarias el relacionado con el pase del vicecomodoro don Medardo Gallardo del cuerpo general, al cuerpo técnico de la aeronáutica nacional.

VI.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo abriendo un crédito por la suma de \$ 39.391,16 al Ministerio del Interior, con destino a gastos originados en la conexión de la red de tubos neumáticos con las instalaciones de la Caja Nacional de Ahorro Postal.

VII.—Comunicaciones de la Honorable Cámara de Diputados.

VIII.—Comunicaciones de la Presidencia del Honorable Senado.

IX.—Despachos de comisión.

- 2.—Consideración del despacho de las comisiones de Instrucción Pública y de Presupuesto, Hacienda y Finanzas sobre remuneración mensual y beneficios para el personal docente, dependiente de Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Se aprueba con modificaciones.
- 3.—Consideración en particular del despacho de la Comisión Especial para estudiar el plan de realizaciones e inversiones del Poder Ejecutivo sobre organización del notariado. Se aprueba con modificaciones.
- 4.—Asuntos entrados:

X.—Mensaje del Poder Ejecutivo incluyendo entre los asuntos a tratar en sesiones extraordinarias el proyecto de ley incorporando al personal ferroviario a las disposiciones del decreto ley 33.302/45 en lo referente al sueldo anual complementario y aumentos de remuneraciones que aun no hubieren conseguido; y creando el sueldo anual complementario para el personal ocupado en el servicio doméstico.

XI.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo haciendo extensivos a los ferroviarios y al personal ocupado en el servicio doméstico, de los beneficios a que se refiere el número anterior.

5.—Mociones.

6.—Consideración del despacho de la Comisión de Previsión Social sobre estatuto del periodista. Se aprueba, quedando convertido en ley.

7.—A moción del senador Ramella se resuelve tratar sobre tablas el despacho referente al monumento a Sarmiento.

8.—Consideración del asunto a que se refiere el número anterior. Se aprueba, quedando convertido en ley.

9.—Apéndice:

I.—Sanciones del Honorable Senado.

II.—Comunicaciones al Poder Ejecutivo.

—En Buenos Aires, a los dieciocho días del mes de diciembre de 1946, siendo las 18 y 15, dice el

Sr. Presidente (Teisaire). — Queda abierta la sesión, con 17 señores senadores presentes.

I

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (Teisaire). — Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

I

Mensaje del Poder Ejecutivo solicitando acuerdos.

—A la Comisión de Acuerdos.

II

Buenos Aires, 17 de diciembre de 1946.

Al Honorable Senado de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a vuestra honorabilidad para solicitar el retiro de los mensajes y proyectos de ley de fechas agosto 9 y octubre 19 próximos pasados, relativos a la devolución de los derechos de importación abonados por petróleo crudo que se introduzca del extranjero para ser refinado en el país, cuando se exporten sus subproductos a la República del Paraguay, y a la reglamentación de la profesión de despachante de aduana, respectivamente, a fin de remitirlos a la Honorable Cámara de Diputados para que sean tratados en forma conjunta con los demás proyectos de ley relativos a materia impositiva actualmente a su consideración.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.

Ramón Antonio Cereijo.

Sr. Presidente (Teisaire). — Si hay asentimiento por parte del Honorable Senado, se van a devolver los mensajes y proyectos de ley que solicita el Poder Ejecutivo.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Teisaire). — Se va a continuar dando cuenta de los asuntos entrados.

III

Buenos Aires, 16 de diciembre de 1946.

Al Honorable Congreso de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a vuestra honorabilidad para poner en su conocimiento que ha resuelto ampliar la convocatoria a sesiones extraordinarias de vuestra honorabilidad para que dentro del período de las mismas se discuta el proyecto de ley por el que se introducen reformas a la ley 12.833 que organiza los tribunales administrativos para aplicación de la ley 12.830, en la Capital Federal y territorios, que ha sido presentado por el Poder Ejecutivo a vuestra consideración.

Adjunto remito a vuestra honorabilidad copia autenticada del respectivo decreto dictado en esta misma fecha.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.

Belisario Gache Pirán.

Buenos Aires, 16 de diciembre de 1946.

El presidente de la Nación Argentina

DECRETA:

Artículo 1º — Ampliase el decreto 14.325/46, de convocatoria a sesiones extraordinarias del Honorable Congreso de la Nación, en el sentido de que dentro del período de las mismas se habrá de discutir el proyecto de ley por el que se introducen reformas a la ley 12.833 que organiza los tribunales administrativos para aplicación de la ley 12.830, en la Capital Federal y territorios, que ha sido presentado por el Poder Ejecutivo a la consideración del Honorable Congreso.

Art. 2º — Comuníquese, publíquese, anótese y dese al Registro Nacional.

PERÓN.

Belisario Gache Pirán.

—Al archivo.

IV

Buenos Aires, 16 de diciembre de 1946.

Al Honorable Congreso de la Nación.

El Poder Ejecutivo somete a vuestra honorabilidad, en la forma del proyecto que adjunta, la modificación de la ley 12.833, que crea los tribunales especiales para el juzgamiento de las infracciones de la ley 12.830, que modificó la 12.591.

En los actos preliminares de la aplicación de esta ley se ha podido observar en ella algunas omisiones que pueden afectar el funcionamiento de estos tribunales, por cuya razón se propone las reformas que seguidamente se explican.

En el artículo 1º se determina qué título debe poseer el secretario del juzgado, la forma en que ha de disponerse su reemplazo para el caso de impedimento y se correlaciona la parte que se refiere a penas con las disposiciones de la ley 12.830, que ha substituido a la 12.591.

En el artículo 2º se prevé la forma de reemplazar a los jueces de estos tribunales para los casos de recusación u otro impedimento.

En el artículo 6º se reglamenta la forma en que ha de substanciarse la recusación con causa grave o la excusación del juez, que el artículo 6º de la ley 12.833 admite.

En el artículo 7º se determina a qué juez de la respectiva gobernación corresponde entender en las apelaciones de las sentencias de estos tribunales administrativos, en los casos en que hubiera más de un juez en el territorio. Se establece que el recurso contra la sentencia que impone pena de multa se concederá en relación; pero, en cambio, el que aplique prisión o prisión y multa, así como el de la sentencia absolutoria se concederá libremente y en todos los casos cuando se trate de sentencia definitiva, se concederá en ambos afectos, sin perjuicio de autorizarse las medidas que aseguren las sanciones.

En el artículo 8º, que se refiere a la intervención de los fiscales en los juicios en que sean aplicables penas corporales, es necesario cuando en un territo-

rio hay varias jurisdicciones judiciales, determinar a cuál de los fiscales corresponde. Además, deben eliminarse de ese artículo la mención de penas que no fueron establecidas al sancionarse la ley 12.830.

En el artículo 9º, al referirse a la equiparación de la retribución del personal de estos juzgados con los de paz en la Capital y los letrados en territorios, menciona a los jueces y demás funcionarios. Se substituye esta expresión por secretarios, puesto que es el único funcionario con que cuentan los nuevos tribunales.

En el artículo 12, se introducen modificaciones de forma, para que de una manera precisa quede determinado el procedimiento que se adoptará en caso de que el imputado intente eludir la acción de la justicia o destruir los elementos de la infracción.

En el artículo 17, que manda poner las actuaciones a disposición del imputado por diez días en la oficina, se agrega al fiscal porque su intervención como acusador requiere que se le haga conocer la prueba con antelación a la fecha de la audiencia.

En el artículo 19 de la ley 12.833, que establece el procedimiento en la audiencia, no se ha tenido presente que el fiscal es parte en el juicio y que en la sentencia deben mencionarse las conclusiones de la acusación; a salvar esa omisión tiende la modificación que se propone.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN PERÓN.

Belisario Gache Pirán.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Substitúyese el texto de los artículos 1º, 2º, 6º, 7º, 8º, 9º, 12, 17, y 19 de la ley 12.833 por el que, con referencia a cada una de aquellas disposiciones, se enuncia a continuación:

Artículo 1º — El juzgamiento de las infracciones a la ley 12.830 estará a cargo de cinco jueces en la Capital Federal y uno en cada territorio nacional, con excepción de Tierra del Fuego sobre cuyo territorio ejercerá jurisdicción el de Santa Cruz, los que tendrán su asiento en la capital de cada territorio. Cada juzgado tendrá un secretario, que deberá poseer título de abogado o de escribano, expedido por universidad nacional, cuatro auxiliares el de la Capital Federal y dos los demás, y un ordenanza para cada uno, los que serán nombrados por el Poder Ejecutivo a propuesta de los jueces respectivos. En caso de impedimento del secretario lo reemplazará el empleado que el juez designe.

Las causas por infracciones castigadas con multa, clausura y comiso, se tramitarán por el procedimiento especial establecido en esta ley y las que se sigan por infracciones reprimidas con pena de prisión, se regirán por el procedimiento establecido para los delitos del fuero criminal en el código nacional de procedimientos en lo criminal. Se aplicará este último procedimiento cuando la infracción estuviere castigada, con ambas especies de pena, aun cuando por haberse cometido la infracción en bene-

Sr. Antille. — Pido la palabra.

Pediría que se faculte a la Presidencia a integrar con carácter provisional, la Comisión de Acuerdos. Hace pocos días, la Presidencia designó al señor senador Basaldúa para integrarla, por ausencia del señor senador Molinari. Ahora, tengo noticias de que dicho señor senador se ha ausentado por unos días, por lo que esa comisión se encuentra desintegrada, no pudiendo despachar acuerdos.

Sr. Gómez Henríquez. — Hago indicación en el sentido de que sean dos los miembros que designe la Presidencia para integrar la Comisión de Acuerdos, puesto que tengo entendido que el señor senador Bavio no ha de regresar hasta la semana próxima.

—Asentimiento general.

Sr. Presidente (Teisaire). — Habiendo asentimiento, se procederá en consecuencia.

6

ESTATUTO DEL PERIODISTA

Sr. Presidente (Teisaire). — De acuerdo con lo resuelto oportunamente, corresponde tratar ahora el despacho de la Comisión de Previsión Social sobre el Estatuto del Periodista.

—Se lee:

Despacho de comisión

Honorable Senado:

Vuestra Comisión de Previsión Social ha considerado las modificaciones introducidas por la Honorable Cámara de Diputados en el proyecto de ley que le fuera pasado en revisión, por el cual se ratifica el decreto 7.618, de 25 de marzo de 1944 (Estatuto del Periodista); y, por las razones que dará el miembro informante, os aconseja las aceptéis.

Sala de la comisión, 18 de diciembre de 1946.

Luis Cruz. — Alberto Teisaire. — Miguel A. Tanco. — Alfredo Busquet. — Demetrio Figueiras. — Francisco R. Luco. — Felipe Gómez del Junco. — Arcadio B. Avendaño.

Sanción de la Honorable Cámara de Diputados

(27 de noviembre de 1946)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Ratifícase con fuerza de ley a partir de su publicación el decreto ley 7.618/44,

que se transcribe a continuación, dictado el 25 de marzo de 1944, sobre:

ESTATUTO PROFESIONAL DEL PERIODISTA

El presidente de la Nación Argentina, en acuerdo general de ministros

DECRETA:

Artículo 1º — Institúyese el Estatuto Profesional del Periodista. Este comprende: A) Matrícula Nacional de Periodistas; B) Condiciones de ingreso; Régimen de trabajo; Estabilidad y previsión; C) Régimen de sueldos. Su funcionamiento, aplicación y fiscalización dependerá de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Art. 2º — Se considera periodista profesional, a los fines del presente decreto, a la persona que realiza en forma regular, mediante retribución pecuniaria, la tarea que le es propia en publicaciones diarias o periódicas y agencias noticiosas. Tales el director, codirector, subdirector, jefe de redacción, secretario general de redacción, secretario de redacción, prosecretario de redacción, jefe de noticias, editorialista, corresponsal, redactor, cronista, reportero, cronista o *reportero volante*, dibujante, traductor, corrector de pruebas, *fotógrafo*, archivero y colaborador permanente.

Se entiende por colaborador permanente aquel que trabaja a destajo en diarios, periódicos, revistas, semanarios, anuarios y agencias noticiosas, por medio de artículos o notas, con firma o sin ella, retribuidos pecuniariamente por unidad o al centímetro, cuando alcance un mínimo de veinticuatro anuales.

Quedan excluidos de este decreto los agentes o corredores de publicidad y los colaboradores circunstanciales o extraños a la profesión.

I

MATRICULA NACIONAL DE PERIODISTAS

A) Sus funciones

Art. 3º — La Secretaría de Trabajo y Previsión tendrá a su cargo la Matrícula Nacional de Periodistas que este estatuto crea y ejercerá las siguientes funciones:

- Inscribirá a las personas comprendidas en el artículo 2º y les otorgará el carnet profesional de periodistas de conformidad con lo dispuesto en el artículo 11;
- Organizará el fichero general de periodistas en todo el país;
- Vigilará el estricto cumplimiento de todos los requisitos exigidos para obtener el referido carnet profesional y los términos de su validez;
- Considerará las reclamaciones que origine el trámite necesario para la obtención del carnet profesional, su denegación o caducidad;

así se planteen directamente por las personas afectadas, como se lo haga, en su representación, por medio de las asociaciones que agrupen a los dadores o tomadores de trabajo, siempre que posean personería jurídica;

- e) Intervendrá en los casos de incumplimiento del régimen de sueldos establecido en este estatuto y en todos aquellos conflictos relacionados con las condiciones de ingreso, régimen de trabajo, estabilidad y previsión de los periodistas;
- f) Aplicará las multas y sanciones establecidas por el presente estatuto;
- g) Consignará en fichas especiales de identidad entre otros datos, el número de orden, antecedentes personales, cambio de calificaciones profesionales, tareas que realiza y demás informes necesarios para su mejor organización;
- h) Organizará y tendrá a su cargo, bajo el régimen que se considere más conveniente, la Bolsa de Trabajo, con el objeto de coordinar la oferta y demanda del trabajo periodístico.

B) Inscripción

Art. 4º — La inscripción en la Matrícula Nacional de Periodistas es obligatoria y se acordará sin otras restricciones que las expresamente determinadas en este estatuto.

No tienen obligación de inscribirse quienes intervengan exclusivamente en publicaciones que persiguen sólo una finalidad de propaganda comercial, extraña a los fines del periodismo en general.

Art. 5º — Son causales que pueden determinar la negativa a acordar la inscripción la circunstancia de haber sufrido condena judicial por acto delictuoso grave o infringido la ley de enrolamiento.

Art. 6º — En ningún momento podrá negarse el carnet profesional o ser retirado o cancelado por razones que se vinculen a la libertad de prensa o a la libertad de pensamiento del periodista.

Art. 7º — La inscripción deberá ser acordada en un término no mayor de quince días, si se hubieren cumplido los recaudos reglamentarios.

Art. 8º — La inscripción en la Matrícula Nacional de Periodistas sólo podrá ser cancelada:

- a) Si se hubiere obtenido mediante ardid o engaño;
- b) Cuando se sufra condena judicial por delito grave;
- c) Si se hubiere dejado de ejercer la profesión durante dos años consecutivos.

Art. 9º — La mora en acordar la inscripción, o su negativa, o la cancelación de la misma, será recurrible dentro de los treinta días de vencido el plazo legal o haber sido notificada la resolución recaída para ante el tribunal colegiado que determina el artículo 10.

Art. 10. — Para entender en los casos señalados precedentemente se constituirá un tribunal colegiado formado por cinco miembros: dos de ellos designados por la asociación con personería jurídica de los periodistas y los otros dos por los empleadores del lugar. Ejercerá la presidencia el secretario de Trabajo y Previsión o la persona que éste designe, con voto en caso de empate. La resolución será apelable para ante la Cámara Federal o juez letrado del lugar, dentro de los cinco días de su notificación.

C) Carnet profesional

Art. 11. — La inscripción en la Matrícula Nacional de Periodistas se justificará con el carnet profesional que expedirá la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Art. 12. — El carnet profesional deberá contener, entre otros recaudos, los siguientes:

- a) Nombre y apellido del interesado, función, fotografía y demás datos de identificación exigibles;
- b) La firma del secretario de Trabajo y Previsión o la del funcionario en que delegue tal tarea.

Este documento que llevará impreso los derechos que acuerda a su titular, tiene carácter personal e intransferible.

Art. 13. — El carnet profesional dará derecho, sin otras limitaciones que las expresamente determinadas por autoridad competente:

- a) Al libre tránsito por la vía pública cuando acontecimientos de excepción impidan el ejercicio de este derecho;
- b) Al acceso libre a toda fuente de información de interés público;
- c) Al acceso libre a las estaciones ferroviarias, aeródromos, puertos marítimos y fluviales y cualquier dependencia del Estado, ya sea nacional, provincial o municipal.

Esta facultad sólo podrá usarse para el ejercicio de la profesión.

Art. 14. — El carnet profesional acreditará la identidad del periodista a los efectos de la obtención, cuando proceda, de las rebajas de tarifas acordadas al periodismo, en el transporte, en las comunicaciones telefónicas, telegráficas y cablegráficas, y, en general, para la transmisión de noticias.

Art. 15. — Cada dos años se procederá a la actualización de los registros y carnets profesionales.

D) Categorías profesionales

Art. 16. — Las categorías profesionales para la inscripción de las personas comprendidas en el artículo 2º, serán las siguientes:

- a) **Aspirantes:** Para las que se inicien en las tareas periodísticas;
- b) **Periodista profesional:** Para las que tengan veinticuatro meses de desempeño continuo en la profesión, hayan cumplido veinte años de edad y sean afiliadas a la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones de Periodistas;
- c) **Publicista:** Para aquellas que, ejerciendo normalmente otra profesión remunerada, bastante para su subsistencia, asuman la responsabilidad de redactar o dirigir, sin propósito de lucro, revistas científicas o técnicas.

Art. 17. — Cuando el trabajo sea interrumpido a consecuencia del llamado a las armas o de alguna otra necesidad del Estado, se computarán los meses de desempeño discontinuo a los fines del inciso b) del artículo 16.

E) Periodistas propietarios

Art. 18.— Se reconocerá la calificación de periodistas profesionales a los periodistas propietarios de diarios o periódicos, revistas, semanarios, anuarios y agencias noticiosas que acrediten ante la Secretaría de Trabajo y Previsión que ejercen permanente actividad profesional y se encuentren en las condiciones establecidas en el artículo 3º, inciso f) de la ley 12.581.

II**CONDICIONES DE INGRESO, REGIMEN DE TRABAJO, ESTABILIDAD Y PREVISION****A) Condiciones de ingreso**

Art. 19.— Para ejercer la profesión de periodista son necesarias la inscripción en la Matrícula Nacional de Periodistas y la obtención del carnet profesional.

Art. 20.— A los efectos de determinar las condiciones de admisibilidad del personal, así como para fijar el régimen de sueldos mínimos iniciales y básicos en las escalas progresivas, según sus funciones, se establecen tres categorías de empleadores, que serán clasificadas atendiendo a su capacidad económica de pago por el Poder Ejecutivo nacional, previo informe suministrado por la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Art. 21.— La admisión del personal en las empresas periodísticas, editoriales de revistas, semanarios, anuarios y agencias noticiosas, se hará de acuerdo con las siguientes calificaciones:

- a) Aspirante: la persona que se inicia en las tareas propias del periodismo;
- b) Reportero: el periodista encargado de recoger en las fuentes privadas o públicas las noticias o los elementos de información necesarios para el diario, periódico, revista, semanario, anuario y agencia noticiosa;
- c) Cronista: El periodista encargado de redactar exclusivamente, información objetiva en forma de noticia o crónica;
- d) Reportero o cronista volante: comentarista de reuniones deportivas y ocasionalmente para un acontecimiento determinado;
- e) Redactor: el periodista encargado de redactar notas que, aparte de su aspecto informativo, contengan apreciaciones subjetivas o comentarios objetivos de índole general;
- f) Colaborador permanente: la persona que escribe artículos, notas, sueltos, retratos, paralelos, narraciones, descripciones, ensayos, cuentos, etcétera, en un número no menor de veinticuatro anuales;
- g) Editorialista: el periodista encargado de redactar comentarios de orientación y crítica de las diversas actividades de la vida colectiva;
- h) Encargado o jefe de sección, prosecretario de redacción o jefe de noticias; secretario de redacción, secretario general de redacción, jefe de redacción; subdirector, director o codirector: el periodista encargado de las tareas técnicas particularmente señaladas por su designación;

- i) Traductor; fotógrafo, corrector de pruebas; archivero: la persona encargada de realizar la tarea que indica su nombre;
- j) Letrista; retocador; cartógrafo, dibujantes encargados de las tareas técnicas especialmente señaladas por su designación;
- k) Retratista; caricaturista; ilustrador; diagramador: los dibujantes encargados de las tareas técnicas especialmente señaladas por su designación;
- l) Ayudante: el personal al margen de la actividad periodística profesional, que tiene reservadas funciones puramente auxiliares de copistas o vehículos automáticos de información.

Art. 22. — La admisión del aspirante se hará por el empleador de acuerdo con las siguientes condiciones:

- a) En las empresas periodísticas, revistas, semanarios, anuarios y agencias noticiosas de primera categoría, en la proporción de uno por cada ocho con respecto a su personal total periodístico;
- b) En las de segunda categoría, esta admisión se hará en las mismas condiciones, pero en la proporción de uno por cada cinco;
- c) En los casos en que la redacción comprendiese menos de cinco redactores, podrá admitirse más de un aspirante, pero en número inferior a esa base, siempre que ganen el sueldo mínimo.

Estos aspirantes, después de dos años de servicio y siempre que tengan veinte años de edad cumplidos, deberán ser incorporados dentro de cualquiera de las calificaciones previstas en el artículo 21, incisos a) al k).

Art. 23. — Todo personal periodístico podrá ser sometido, si así lo desea el empleador para su ingreso, a un período de prueba que no deberá ser mayor de treinta días. Probada su idoneidad, comenzará a ganar el sueldo mínimo o básico, según el caso, y a los tres meses de su ingreso se le considerará definitivamente incorporado al personal permanente, debiendo computarse el período de prueba para todos sus efectos.

Art. 24. — Con relación a la totalidad del personal periodístico, el empleador sólo podrá admitir el ingreso del diez por ciento de extranjeros.

Quedan exceptuadas de esta obligación las agencias noticiosas extranjeras y las publicaciones escritas en otros idiomas y las destinadas a las colectividades extranjeras.

Art. 25. — El cargo de director, codirector, subdirector, miembro directivo o consultivo, asesor o encargado de cualquier publicación o agencia noticiosa será desempeñado exclusivamente por argentinos nativos o naturalizados.

Se exceptúa de esta disposición:

- a) A las personas que ocuparen algunos de los cargos antedichos en el momento de entrar en vigor el presente decreto, siempre que tuvieran una antigüedad no menor de un año en el desempeño del cargo;

b) A los directores, codirectores, subdirectores, miembros directivos o de consejo consultivo, asesores o encargados de agencias noticiosas extranjeras y publicaciones escritas en otros idiomas y las destinadas a las colectividades extranjeras.

Art. 26. — Tanto para los casos de ensayo de aptitudes como para la fijación de sueldos mínimos básicos y familiares, aumentos de sueldos por aplicación de la escala o por aumentos extraordinarios, como por cambio de categoría u otras causas, el empleador deberá comunicar por escrito al interesado.

Art. 27. — La circunstancia de que el periodista sea afiliado a un sindicato o asociación gremial que se desenvuelve de acuerdo con las leyes en vigor, no podrá ser motivo para que el empleador objete su ingreso, como tampoco podrá ser causal de despido.

Art. 28. — Los periodistas ajustarán su labor a las normas de trabajo que fije la dirección del empleador dentro de la categoría en que se ha inscrito.

Art. 29. — Las agencias de información periodística no podrán suministrar a las publicaciones de la localidad donde tengan su asiento el servicio de información de la misma localidad que, por su naturaleza, representa el trabajo normal de los reporteros o cronistas y demás personal habitual en los diarios y revistas, exceptuando las publicaciones escritas en idioma extranjero.

B) Jornada de trabajo

Art. 30. — El horario que se establezca para el personal periodístico no será mayor de treinta y seis horas semanales. Cuando por causa de fuerza mayor o la existencia de situaciones propias de la profesión, se prolongue la jornada determinada precedentemente, se compensará el exceso con las equivalentes horas de descanso en la jornada inmediata o dentro de la semana.

C) Vacaciones

Art. 31. — Los periodistas gozarán de un período mínimo continuado de descanso anual, conservando la retribución que les corresponde durante el servicio activo en los siguientes términos:

- a) Diez días hábiles, cuando la antigüedad en el servicio no excede de cinco años;
- b) Quince días hábiles, cuando siendo mayor de cinco años la antigüedad no excede de diez;
- c) Veinte días hábiles, cuando la antigüedad es mayor de diez años y no excede de veinte;
- d) Treinta días hábiles, cuando la antigüedad en el servicio es mayor de veinte años.

Art. 32. — Los periodistas gozarán, además, del descanso hebdomadario correspondiente.

Art. 33. — Durante el descanso hebdomadario y el período de vacaciones anuales, todos los reemplazos serán efectuados preferentemente por personal de la misma categoría, orden jerárquico o especialidad de funciones; y no podrá obligarse al reemplazante a realizar más de una vez por año esta tarea suplementaria.

D) Estabilidad o ruptura del contrato de trabajo

Art. 34. — Constituye una de las bases esenciales del Estatuto del Periodista, la estabilidad del personal periodístico, cualquiera sea su denominación y jerarquía, siempre que no estuviera en condiciones de jubilarse y salvo las causas graves imputables al mismo.

Art. 35. — Las únicas causas legítimas de cesantía de los periodistas son las siguientes:

- a) Condena judicial por delitos graves contra el empleador o contra terceros, o auto firme de prisión preventiva por las mismas causas. Si hubiere absolución de culpa y cargo o sobreseimiento definitivo, a menos que se funde en la prescripción, o sobreseimiento provisional, será repuesto en su cargo;
- b) Inhabilidad física o mental; o enfermedad contagiosa crónica que constituya un peligro para el personal;
- c) Inasistencias prolongadas o reiteradas al servicio;
- d) Desobediencia grave o reiterada a las órdenes e instrucciones que reciban en el ejercicio de sus funciones;
- e) Incapacidad para desempeñar los deberes y obligaciones a que se sometieron para su ingreso en el período de prueba establecido en el artículo 23.

Esta causal sólo podrá invocarse en relación a los treinta días de prueba.

Art. 36. — Los periodistas conservarán su empleo cuando sean llamados a prestar servicio militar, cuando sean movilizados o convocados especialmente, hasta treinta días después de terminado el servicio.

Art. 37. — En los casos de despido por causas distintas a las expresamente enunciadas en el artículo 35, el empleador estará obligado a:

- a) Comunicar el despido con un mes de antelación cuando la antigüedad del periodista sea inferior a cinco años a las órdenes del empleador, y con dos meses de anterioridad si lleva más de cinco años de servicios prestados. Los plazos correrán desde el último día del mes en que se comunica la cesantía y la notificación deberá probarse por escrito. Durante el tiempo de preaviso y sin que se disminuya su sueldo, el periodista gozará de una licencia diaria de dos horas dentro del horario habitual del trabajo. En caso de cesantía sin aviso previo, el dador de trabajo pagará al empleado una indemnización equivalente a la retribución que corresponde al período legal de preaviso;
- b) También abonará el empleador al periodista, en todos los casos de despido, haya o no preaviso, una indemnización no inferior a la mitad de su retribución mensual por cada año de servicio o fracción mayor de tres meses, tomándose como base de retribución el promedio de sueldos percibidos en el último semestre, o de todo el tiempo del servicio cuando es inferior a aquel plazo. En ningún caso esta indemnización será inferior a un mes de sueldo.

Para fijar el promedio se computarán como formando parte de los sueldos, las retribuciones por otros trabajos periodísticos, comisiones, viáticos y todo pago en especies, provisión de alimentos o uso de habitación.

Art. 38. — La rebaja de sueldos o comisiones u otros medios de remuneración y la falta puntual de pagos se considerarán como despido sin causa legítima.

Cuando se produzca la cesión o cambio de firma o cuando el empleador no haya dado el aviso previo en los plazos precedentemente enunciados, o en el de rebajas en las retribuciones o falta de pago, pasarán a la nueva firma las obligaciones que establece este artículo y el anterior.

Art. 39. — En caso de falencia del principal, el periodista tendrá derecho a la indemnización, por despido, según su antigüedad en el servicio. Las indemnizaciones por cesantía y por falta de preaviso que correspondan al periodista, no estarán sujetas a moratorias ni embargos, y regirá a su respecto lo dispuesto para salarios en el artículo 4º de la ley 11.278.

Estas indemnizaciones gozarán del privilegio establecido en el artículo 129 de la ley de quiebras. En caso de cesantía o retiro voluntario del servicio, por cualquier causa, las empresas estarán obligadas a entregar al periodista un certificado de trabajo conteniendo las indicaciones sobre su naturaleza y antigüedad en el mismo.

Art. 40. — Cuando el periodista se retira voluntariamente del servicio, deberá preavisar al empleador en los mismos plazos impuestos a este último. En caso contrario, no tendrá derecho a percibir la indemnización por antigüedad en el servicio que le corresponde y cuyo límite máximo será el equivalente al sueldo de tres meses.

Art. 41. — Todas las disposiciones relativas al despido, indemnizaciones, antigüedad y enfermedad contenidas en el presente decreto tienen el alcance y retroactividad de la ley 11.729. Los casos no contemplados específicamente serán resueltos de acuerdo con las disposiciones de la mencionada ley.

E) Accidentes y enfermedades inculpables

Accidentes del trabajo y enfermedades profesionales

Art. 42. — Los accidentes y las enfermedades inculpables que interrumpen el servicio del personal comprendido en el presente decreto no le privará del derecho a percibir la remuneración hasta tres meses si el interesado no tiene una antigüedad mayor de diez años y hasta seis meses, cuando esa antigüedad sea mayor. Se tomará como base de retribución el promedio de los últimos seis meses o el tiempo de servicio cuando es inferior a aquel plazo. El periodista conservará su puesto, y si dentro del año transcurrido después de los plazos de tres y seis meses indicados, el empleador lo declarase cesante, le pagará la indemnización por despido, conforme a lo estatuido en el presente decreto.

Art. 43. — Los periodistas están comprendidos en la ley 9.688, de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales, pero cada vez que cada uno de ellos sea encargado de una misión que comporte riesgos excepcionales (guerra nacional o civil, revoluciones, viajes a través de países inseguros, terremotos), de-

berá estar asegurado especialmente por el empleador, de modo que quede cubierto de los riesgos de enfermedad, invalidez o muerte.

Las indemnizaciones no podrán ser inferiores, en caso de muerte o invalidez física o intelectual, total y permanente, a una suma igual a tres veces el sueldo anual que percibía el periodista en el momento de producirse el infortunio, con una base total mínima de diez mil pesos moneda legal.

Cuando no se origine la invalidez total y permanente o la muerte, la indemnización será calculada teniendo en cuenta la incapacidad de ganancia que sufriera el periodista y los gastos de asistencia médica.

Art. 44. — La indemnización por accidente o enfermedad que establece el artículo 42 no regirá para los casos previstos por la ley de accidentes del trabajo y enfermedades profesionales o de seguros por riesgos especiales cuando, en tales casos, corresponda al empleado una indemnización mayor.

En ningún caso el periodista tendrá derecho a más de una indemnización por accidentes o enfermedades, inculpables o profesionales, excepto en los casos comprendidos en la ley nacional de jubilaciones y pensiones de periodistas.

Art. 45. — En los casos de muerte del periodista, el cónyuge, los descendientes y los ascendientes en el orden y la proporción que establece el Código Civil, tendrán derecho a la indemnización por antigüedad en el servicio que establece el artículo 37, inciso b), limitándose para los descendientes varones hasta los dieciocho años de edad y mujeres hasta los veintidós años de edad; y sin límite de edad, cuando se encuentren afectados de invalidez física e intelectual, total y permanente.

A falta de estos parientes serán beneficiarios de la indemnización los hermanos si, al fallecer el periodista, vivían bajo su amparo y dentro de los límites y extensión fijados para los descendientes.

III

REGIMEN DE SUELDOS

Art. 46. — Para el régimen de sueldos actúan las tres categorías de empleadores a que se refiere el artículo 20. Los dadores de trabajo que objetaran la categoría en que hayan sido incluidos por el Poder Ejecutivo nacional, deberán presentar la lista del personal con los sueldos actuales y los que debieran ganar de acuerdo a la categoría que impugnan, mencionando, además, la tarea que desempeñan y la antigüedad en el empleo de cada uno, como también las causas en que fundan su objeción. En este caso y al solo efecto de su comprobación, la Secretaría de Trabajo y Previsión, tendrá facultades para examinar los libros de la empresa reclamante y establecer así su fuente de ingresos, tarifa de avisos, subvenciones, egresos y demás elementos de juicio necesarios para determinar la capacidad económica de pago del reclamante.

Art. 47. — Los sueldos mínimos, como los básicos en las escalas progresivas enunciadas en el presente decreto, o que se fijen en su caso por comisiones paritarias o por el Poder Ejecutivo nacional, después de transcurridos los cinco primeros años, serán reajustados cada tres años igualmente por medio de comisiones paritarias.

Art. 48. — Fuera del radio de la Capital Federal, dentro del plazo de treinta días, los sueldos básicos de la escala que se enuncia seguidamente, partiendo de la base de ciento ochenta pesos moneda legal mensuales para los empleadores colocados en primera categoría, de ciento cincuenta pesos moneda legal mensuales para los de segunda categoría y de ciento treinta pesos moneda legal mensuales para los de tercera categoría, se fijarán por comisiones paritarias constituidas y presididas por la Secretaría de Trabajo y Previsión o sus delegaciones regionales, teniendo en cuenta, además de otros factores, la importancia de la zona y la capacidad económica de pago del empleador. Si, por cualquier circunstancia, no pudieran reunirse tales comisiones paritarias dentro de ese término, los sueldos básicos serán fijados por el Poder Ejecutivo nacional, previo informe de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Art. 49. — Fijanse para la Capital Federal los siguientes sueldos mínimos y básicos en las escalas progresivas:

Inciso 1º — Con los empleadores de primera categoría:

- a) Aspirante, de cualquiera de las especialidades del trabajo periodístico y archivero: la suma mensual de doscientos pesos moneda legal;
- b) Reportero, fotógrafo, letrista, retocador, cartógrafo: la suma mensual de doscientos cincuenta pesos moneda legal;
- c) Cronista, traductor de un solo idioma, corrector de pruebas: la suma mensual de trescientos pesos moneda legal;
- d) Redactor, retratista, caricaturista, ilustrador, diagramador: la suma mensual de trescientos cincuenta pesos moneda legal;
- e) Encargado o jefe de sección: de reporteros, cronistas, redactores, fotógrafos, dibujantes, correctores de pruebas y archiveros: la suma mensual de cuatrocientos pesos moneda legal;
- f) Editorialista: la suma mensual de quinientos pesos moneda legal;
- g) Prosecretario de redacción o jefe de noticias: la suma mensual de quinientos cincuenta pesos moneda legal;
- h) Secretario de redacción: la suma mensual de seiscientos cincuenta pesos moneda legal;
- i) Secretario general de redacción: la suma mensual de un mil cien pesos moneda legal;
- j) Jefe de redacción y subdirector: la suma mensual de un mil cuatrocientos cincuenta pesos moneda legal;
- k) Director: la suma mensual de dos mil quinientos pesos moneda legal.

El traductor gozará de una bonificación mensual de setenta y cinco pesos moneda legal por cada nuevo idioma.

Inciso 2º — Con los empleadores de segunda categoría:

- a) Aspirantes, de cualquiera de las especialidades del trabajo periodístico y archivero: la suma mensual de ciento setenta pesos moneda legal;
- b) Reportero, fotógrafo, letrista, retocador, cartógrafo: la suma mensual de doscientos pesos moneda legal;

- c) Cronista, traductor de un solo idioma, corrector de pruebas: la suma mensual de doscientos veinticinco pesos moneda legal;
- d) Redactor, retratista, caricaturista, ilustrador, diagramador: la suma mensual de doscientos sesenta pesos moneda legal;
- e) Encargado o jefe de sección: de reporteros, cronistas, redactores, fotógrafos, dibujantes, correctores de pruebas y archiveros: la suma mensual de trescientos pesos moneda legal;
- f) Editorialista: la suma mensual de trescientos cincuenta pesos moneda legal;
- g) Prosecretario de redacción o jefe de noticias: la suma mensual de trescientos ochenta pesos moneda legal;
- h) Secretaría de redacción: la suma mensual de cuatrocientos cincuenta pesos moneda legal;
- i) Secretario general de redacción: la suma mensual de seiscientos pesos moneda legal;
- j) Jefe de redacción y subdirector: la suma mensual de ochocientos pesos moneda legal;
- k) Director: la suma mensual de un mil pesos moneda legal.

El traductor gozará de una bonificación mensual de cincuenta pesos moneda legal por cada nuevo idioma.

Inciso 3º — Con los empleadores de tercera categoría:

- a) Aspirantes, de cualquiera de las especialidades del trabajo periodístico y archivero: la suma mensual de ciento cincuenta pesos moneda legal;
- b) Reportero, fotógrafo, letrista, retocador, cartógrafo: la suma mensual de ciento setenta pesos moneda legal;
- c) Cronista, traductor de un solo idioma, corrector de pruebas: la suma mensual de doscientos pesos moneda legal;
- d) Redactor, retratista, caricaturista, ilustrador, diagramador: la suma mensual de doscientos treinta pesos moneda legal;
- e) Encargado o jefe de sección: de reporteros, cronistas, redactores, fotógrafos, dibujantes, correctores de pruebas y archiveros: la suma mensual de doscientos sesenta pesos moneda legal;
- f) Editorialista: la suma mensual de trescientos veinte pesos moneda legal;
- g) Prosecretario de redacción o jefe de noticias: la suma mensual de trescientos cincuenta pesos moneda legal;
- h) Secretario de redacción: la suma mensual de trescientos ochenta pesos moneda legal;
- i) Secretario general de redacción: la suma mensual de cuatrocientos cincuenta pesos moneda legal;
- j) Subdirector y jefe de redacción: la suma mensual de seiscientos pesos moneda legal;
- k) Director: la suma mensual de ochocientos pesos moneda legal.

El traductor gozará de una bonificación mensual de veinticinco pesos moneda legal por cada nuevo idioma.

Art. 50. — Las cuestiones relativas al sueldo, jornada y condiciones de trabajo del personal periodístico no contempladas en el presente estatuto, serán resueltas por comisiones paritarias, presididas por la Secre-

taria de Trabajo y Previsión o sus delegaciones regionales.

El sueldo mínimo del personal que realiza tareas propias del «ayudante», según lo expresado en el artículo 21, inciso 1º, será igualmente fijado dentro del radio de la Capital Federal y fuera de él, en el plazo de treinta días, por comisiones paritarias presididas por la Secretaría de Trabajo y Previsión o sus delegaciones regionales.

El personal aludido en los párrafos precedentes gozará de todas las ventajas inmediatas o mediatas que le corresponda por este estatuto.

Art. 51. — A partir de la promulgación del presente decreto, los periodistas de la Capital Federal que ganan sueldos inferiores a los establecidos en las escalas del artículo 49, quedarán colocados automáticamente dentro de ellas.

Art. 52. — Todos los sueldos gozarán de un aumento progresivo del 5 % cada treinta y seis meses.

Los sueldos inferiores a doscientos pesos inclusive, tendrán un primer aumento del 10 %, rigiéndose los restantes por el párrafo precedente.

Los sueldos actuales a los cuales no alcance mejora alguna por la aplicación automática de la escala del artículo 49, recibirán el aumento que les correspondiera por los párrafos precedentes. Estas reglas no excluirán los aumentos a que el periodista pudiera hacerse acreedor en razón de los méritos y capacidad demostrada en el desempeño de sus funciones.

Art. 53. — En ningún caso los periodistas perderán las ventajas que hubieran obtenido con anterioridad al presente decreto so pena de incurrir el empleador en el pago de la suma que se determine para la indemnización por despido. Si los sueldos actuales fueren superiores a los de la escala mínima prefijada, también gozarán inmediatamente de entrar en vigor el presente decreto, del primer aumento establecido en el artículo 52.

Art. 54. — Tendrán derecho a una bonificación mensual de diez pesos moneda legal (\$ 10 m/l.), por cada hijo menor de dieciséis años que tengan a su cargo, aquellos empleados que ganaran hasta doscientos pesos moneda legal mensual.

Art. 55. — Los empleadores enviarán a la Secretaría de Trabajo y Previsión, en el plazo de cuarenta días a contar desde la fecha del presente decreto, una planilla detallada, bajo declaración jurada, en la que consignarán la nómina del personal a su cargo, precisando la fecha de ingreso, puesto que desempeñan, sueldos que perciben y aumento correspondientes. Esta planilla deberá ajustarse en un todo a la que corresponde enviar a la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones de Periodistas, ley 12.581.

Art. 56. — El «reportero o cronista volante», utilizado circunstancialmente para la información o crónica de las reuniones deportivas o para acontecimientos determinados, será remunerado de acuerdo con la siguiente escala:

- a) En las empresas de primera categoría: cronista o comentarista de las reuniones deportivas de primera categoría, la suma de diez pesos moneda legal por cada crónica o comentario, y para las reuniones deportivas de segunda categoría, la suma de seis pesos moneda legal por crónica o comentario;
- b) En las empresas de segunda y tercera categoría, dichas personas ganarán seis pesos moneda legal por cada crónica o comentario de

reuniones deportivas de primera categoría; y cuatro pesos con cuarenta centavos de igual moneda por las reuniones de segunda y tercera categorías;

- c) El reportero que se limite, simplemente, a transmitir las noticias, ganará cuatro pesos moneda legal por cada reunión en las empresas de las tres categorías.

Art. 57. — Los haberes de los «reporteros o cronistas volantes» que hayan cumplido dieciocho años de edad, como así también los de toda persona que realice tareas circunstanciales de esta índole, ya sea por jornal o por pieza, quedan sujetos al régimen de aportes dispuestos por la ley de jubilaciones y pensiones de periodistas. A tal efecto se les considerará como colaboradores.

Art. 58. — La retribución de los corresponsales y colaboradores permanentes, queda sujeta al libre convenio de las partes.

Art. 59. — En los términos de prueba el periodista profesional percibirá el importe mensual que le corresponde por la escala del artículo 49. En iguales circunstancias, el aspirante percibirá un jornal de cinco pesos moneda nacional de curso legal, sea cual fuere la categoría en que esté colocado el empleador para la Capital Federal; y de cuatro pesos moneda nacional de curso legal en las demás zonas del país, cualquiera sea la categoría que ocupe el dador de trabajo.

Art. 60. — El puntual pago de haberes, sueldos y jornal se efectuará entre el 1º y 5 de cada mes, o entre estos días y el 15 ó 20, cuando sea por liquidación quincenal, y los sábados cuando sea semanal. El jornal para el «reportero o cronista volante» se pagará dentro de las veinticuatro horas del día de la presentación de la crónica o comentario. Estos pagos serán fiscalizados por inspectores delegados a tal efecto por la Secretaría de Trabajo y Previsión, cuando ésta lo estime oportuno.

Art. 61. — Las empresas periodísticas no podrán utilizar los servicios de contratistas, subcontratistas o concesionarios, si éstos no pagaran a su personal el salario mínimo, no estuvieran dentro de la escala de sueldos básicos y no efectuaran los aportes correspondientes a la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones de Periodistas, ley 12.581. Alcanzan a los contratistas, subcontratistas o concesionarios de cualquiera de las formas de trabajo periodístico, todas las obligaciones de los empleadores establecidas en el presente decreto.

Cada empresa periodística será responsable solidariamente del incumplimiento de las obligaciones por parte de los contratistas, subcontratistas o concesionarios, cuando éstos adeudaran el importe correspondiente hasta a dos meses de remuneración, solidaridad que se hace extensiva en los casos de accidentes y enfermedades sobrevenidos a consecuencia de las tareas encomendadas.

En caso de que un diario posea dos o más personas con derecho de propiedad sobre el mismo, éstas deberán constituirse en sociedad de derecho dentro del término de ciento veinte días a contar de la fecha de promulgación del presente decreto. La falta de cumplimiento de este requisito en el término previsto hará incurrir al propietario o propietarios que resulten culpables del incumplimiento por mora o negativa, en una multa de cinco mil a cien mil pesos

moneda nacional de curso legal, en cuyo caso se fijará un nuevo plazo de sesenta días para el cumplimiento de este artículo. Si se produjera una nueva mora o negativa, se fijarán nuevos plazos obligatorios de sesenta días, sujeto a la misma penalidad pero en una escala de multas en progresivo aumento, de acuerdo con la categoría e importancia de la empresa.

Art. 62. — El empleador que viole cualquiera de las disposiciones enunciadas en el presente decreto o que infrinja las prescripciones de la misma o del reglamento, será penado con una multa de cien pesos moneda nacional de curso legal (\$ 100 m/legal), por persona o infracción en la primera denuncia comprobada, de mil pesos moneda nacional de curso legal (\$ 1.000 m/legal), por persona o por infracción en las siguientes. Las denuncias comprobadas de referencia, se considerarán en su número dentro de un plazo de cinco años.

Art. 63. — Las multas se harán efectivas por el procedimiento establecido en la ley 11.570 y de acuerdo con las siguientes disposiciones:

- a) El acta de infracción se elevará al secretario de Trabajo y Previsión por intermedio de la Dirección de Trabajo, y a los delegados regionales en las provincias y en los territorios nacionales. Designada la audiencia pública para oír sumariamente, en forma verbal y actuada, al acusado y al empleado que comprobó la infracción y recibir las pruebas, se dictará la resolución correspondiente;
- b) La resolución podrá ser apelada dentro de tres días y previa oblación de la multa o hasta tanto se cumpla aquel requisito, ante la Cámara Federal de Apelaciones, según sea el lugar de la infracción presunta.

Art. 64. — Los importes de las multas son a beneficio de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones de Periodistas.

Art. 65. — Las disposiciones del presente decreto se consideran de orden público.

Art. 66. — Queda derogado totalmente el decreto 18.407 de 31 de diciembre de 1943 y toda otra disposición que se oponga al presente decreto.

Disposición transitoria

Art. 67. — Los despidos o cesantías que se realicen entre el 1º de enero de 1944 y el 31 de diciembre de 1945, sin culpa del periodista, darán lugar al pago de indemnización especial equivalente a seis meses de sueldo por preaviso y a un mes de sueldo por año que el periodista haya trabajado con el empleador, tomando como base para su cálculo el sueldo que le correspondiere por la aplicación del presente decreto, sin perjuicio de las demás disposiciones subsidiarias. Tampoco podrá efectuarse en este lapso cambio que implique disminución de categoría.

Art. 68. — Comuníquese, publíquese, dése al Boletín Oficial, Registro Nacional y archívese en la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Decreto 7.618/44.

FARRELL.

Luis C. Perlinger. — César Ameghino. — J. Honorio Silgueira. — Juan Perón. — Alberto Teisaire. — Diego I. Mason. — Juan Pistarini.

Art. 2º — A partir de la promulgación de la presente, regirá el siguiente:

ESTATUTO DEL PERIODISTA PROFESIONAL

Disposiciones generales

Artículo 1º — Quedan comprendidos dentro de las disposiciones de la presente ley que regirá en todo el territorio de la República, los periodistas profesionales que se especifican en ella.

Art. 2º — Se consideran periodistas profesionales, a los fines de la presente ley, las personas que realicen en forma regular, mediante retribución pecuniaria, las tareas que les son propias en publicaciones diarias, o periódicas, y agencias noticiosas. Tales el director, codirector, subdirector, jefe de redacción, secretario general, secretario de redacción, prosecretario de redacción, jefe de noticias, editorialista, corresponsal, redactor, cronista, reportero, dibujante, traductor, corrector de pruebas, reportero gráfico, archivero y colaborador permanente. Se incluyen como agencias noticiosas las empresas radiotelefónicas que propalen informativos o noticias de carácter periodístico, y únicamente con respecto al personal ocupado en estas tareas.

Se entiende por colaborador permanente aquel que trabaja a destajo en diarios, periódicos, revistas, semanarios, anuarios y agencias noticiosas, por medio de artículos o notas, con firma o sin ella, retribuidos pecuniariamente por unidad o al centímetro, cuando alcance un mínimo de veinticuatro colaboraciones anuales. Quedan excluidos de esta ley los agentes o corredores de publicidad y los colaboradores accidentales o extraños a la profesión.

No se consideran periodistas profesionales los que intervengan en la redacción de diarios, periódicos, revistas con fines de propaganda ideológica, política o gremial, sin percibir sueldos.

I

MATRICULA NACIONAL DE PERIODISTAS

Funciones

Art. 3º — La autoridad administrativa competente del trabajo tendrá a su cargo la Matrícula Nacional de Periodistas que esta ley crea y ejercerá las siguientes funciones:

- a) Inscribir a las personas comprendidas en el artículo 2º y otorgar el carnet profesional de conformidad con lo dispuesto en el artículo 11;
- b) Organizar el fichero general de periodistas en todo el país;
- c) Vigilar el estricto cumplimiento de todos los requisitos exigidos para obtener el carnet profesional y los términos de su validez;
- d) Considerar las reclamaciones que origine el trámite necesario para la obtención del carnet profesional, su denegación o caducidad, así se plantee directamente por las personas afectadas, o en su representación por las asociaciones numéricamente más representativas que agrupen a los dadores o tomadores de trabajo, siempre que posean personería jurídica y gremial;

- e) Intervenir en los casos de incumplimiento de regímenes de sueldos establecidos en esta ley y en todos aquellos conflictos relacionados con las condiciones de ingreso, régimen de trabajo, estabilidad y previsión de los periodistas, de oficio o a petición de parte o de la entidad gremial respectiva;
- f) Aplicar las multas y sanciones establecidas por la presente ley;
- g) Consignar en fichas especiales la identidad, entre otros datos, el número de orden, antecedentes personales, cambio de calificación de profesionales, tareas que realiza y demás informes necesarios para su mejor organización;
- h) Organizar y tener a su cargo, bajo el régimen que se considere más conveniente, la bolsa de trabajo, con el objeto de coordinar la oferta y la demanda del trabajo periodístico.

Inscripción

Art. 4º — La inscripción en la Matrícula Nacional de Periodistas es obligatoria y se acordará sin restricción alguna a las personas comprendidas en el artículo 2º, salvo las excepciones expresamente señaladas en la presente ley.

No tienen obligación de inscribirse quienes intervengan exclusivamente en publicaciones que persigan sólo una finalidad de propaganda comercial extraña a los fines del periodismo en general.

Art. 5º — La libertad de prensa y la libertad de pensamiento son derechos inalienables, y no podrá negarse el carnet profesional, o ser retirado, o cancelado, como consecuencia de las opiniones expresadas por el periodista.

Art. 6º — Es causa especial para negar la inscripción, el haber sufrido condena judicial que no haya sido declarada en suspenso y mientras duren los efectos de la misma.

Art. 7º — La inscripción deberá ser acordada en un término no mayor de quince días, si se hubieren cumplido los recaudos reglamentarios. Durante todo el trámite de la inscripción se podrán realizar las tareas profesionales, quedando supeditada la contratación, al otorgamiento de la matrícula.

Art. 8º — La inscripción en la Matrícula Nacional de Periodistas sólo podrá ser cancelada o suspendida:

- a) Si se hubiere obtenido mediante ardid o engaño;
- b) Por condena judicial que no haya sido declarada en suspenso y mientras duren los efectos de la misma;
- c) Si se hubiere dejado de ejercer la profesión durante dos años consecutivos.

Art. 9º — La mora en acordar la inscripción, o su negativa, o la cancelación de la misma, será recurrible, dentro de los treinta días de vencido el plazo legal o haber sido notificada la resolución recaída, para ante el tribunal colegiado que determina el artículo siguiente.

Art. 10. — Para entender en los casos señalados precedentemente se constituirá un tribunal formado por cinco miembros: dos de ellos designados por la comisión local de la asociación con personería jurídica y gremial numéricamente más representativa de los periodistas a que pertenezca el interesado, y los

otros dos, por los empleadores del lugar. Ejercerá la presidencia el funcionario que designe la autoridad administrativa del trabajo, con voto en caso de empate. Las resoluciones de este cuerpo, que serán dictadas dentro de los treinta días, serán apelables dentro de los cinco días siguientes por ante los tribunales del trabajo o el juez de primera instancia que corresponda, en las provincias, según las respectivas leyes procesales.

Carnet profesional

Art. 11. — La inscripción en la Matrícula Nacional de Periodistas se justificará con el carnet profesional que expedirá la autoridad administrativa del trabajo.

Art. 12. — El carnet profesional, que constituye documento de identidad, deberá contener los siguientes recaudos:

- a) Nombre y apellido del interesado, función, fotografía y demás datos de identificación exigibles;
- b) La firma del funcionario que a tal efecto designe la autoridad administrativa del trabajo.

Este documento, que llevará impreso los derechos que acuerda a su titular, tiene carácter personal e intransferible.

Art. 13. — El carnet profesional es obligatorio y será exigido por las autoridades y dependencias del Estado a los efectos del ejercicio de los siguientes derechos, sin otras limitaciones que las expresamente determinadas por la autoridad competente:

- a) Al libre tránsito por la vía pública cuando acontecimientos de excepción impidan el ejercicio de este derecho;
- b) Al acceso libre a toda fuente de información de interés público;
- c) Al acceso libre a las estaciones ferroviarias, aeródromos, puertos marítimos y fluviales y cualquier dependencia del Estado, ya sea nacional, provincial o municipal.

Esta facultad sólo podrá usarse para el ejercicio de la profesión.

Art. 14. — El carnet profesional acreditará la identidad del periodista a los efectos de la obtención, cuando proceda, de las rebajas de tarifas acordadas al periodismo en el transporte, en las comunicaciones telefónicas, telegráficas y cablegráficas y, en general, para la transmisión de noticias.

Además, las empresas dependientes del Estado o aquellas en las que participe financieramente y que tengan a su cargo servicios de transportes, marítimos, terrestres y aéreos, efectuarán la rebaja del cincuenta por ciento de sus tarifas comunes, ante la sola presentación del carnet.

Art. 15. — Cada dos años se procederá a la actualización de los registros y carnets profesionales.

Art. 16. — El uso del carnet por persona no autorizada dará lugar a las sanciones que correspondan con arreglo a la ley penal, y se procederá a su secuestro. Si se comprobare que el titular facilitó el uso irregular, abonará una multa de cincuenta pesos moneda nacional, la que se duplicará en caso de reincidencia, pudiéndose llegar a la anulación definitiva cuando esta falta fuese reiterada y grave.

Art. 17. — Al vencimiento del término de actualización del carnet, los titulares deberán presentarlos a ese efecto. Si pasados treinta días del plazo señalado en el artículo 15, no se hubiere hecho, se declarará la anulación del mismo, y sólo procederá la renovación con posterioridad a este plazo, previo pago de un recargo de \$ 10 m/n. sobre el precio del carnet.

La provisión del carnet en los demás casos se hará mediante el pago de la suma que fije la reglamentación respectiva.

Categorías profesionales

Art. 18. — Las categorías profesionales para la inscripción de las personas comprendidas en el artículo 2º, serán las siguientes:

- a) Aspirantes: Los que se inicien en las tareas periodísticas;
- b) Periodistas profesionales: Los que tengan 24 meses de desempeño continuado en la profesión, hayan cumplido 20 años de edad y sean afiliados a la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones de Periodistas. A los efectos de esta última disposición, el Instituto Nacional de Previsión Social remitirá semestralmente a la autoridad administrativa del trabajo la planilla del personal afiliado a que se refiere la presente ley, consignando en la misma, las altas y bajas producidas durante dicho período.

Art. 19. — Cuando el trabajo sea interrumpido a consecuencia del llamado a las armas, por movilización o por convocación especial, se computarán los meses de desempeño discontinuo a los fines del inciso b) del artículo anterior.

Periodistas propietarios

Art. 20. — Se considerarán periodistas profesionales a los propietarios de diarios o periódicos, revistas, semanarios, anuarios y agencias noticiosas que acrediten ante la autoridad administrativa del trabajo que ejercen permanente actividad profesional y se encuentren en las condiciones establecidas en el artículo 3º inciso f) de la ley 12.581.

II

INGRESO, REGIMEN DE TRABAJO, ESTABILIDAD Y PREVISION

Condiciones de ingreso

Art. 21. — Para ejercer la profesión de periodista son necesarias la inscripción en la Matricula Nacional de Periodistas y la obtención del carnet profesional.

Art. 22. — A los efectos de determinar las condiciones de admisibilidad del personal, así como para fijar el régimen de sueldos mínimos iniciales y básicos en las escalas progresivas, según sus funciones, se establecen tres categorías de empleadores, que serán clasificadas, atendiendo a su capacidad económica de pago, por el Poder Ejecutivo nacional.

Art. 23. — La admisión del personal en las empresas periodísticas, editoriales de revistas, semanarios, anuarios y agencias noticiosas, se hará de acuerdo con las siguientes calificaciones:

- a) *Aspirante*: el que se inicia en las tareas propias del periodismo;
- b) *Reportero*: el encargado de recoger en las fuentes privadas o públicas las noticias o los elementos de información necesarios para el diario, periódico, revista, semanario, anuario y agencia noticiosa;
- c) *Cronista*: el encargado de redactar exclusivamente, información objetiva en forma de noticias o crónicas. *Cablero*: el encargado de preparar, aumentando, sintetizando o corrigiendo, las informaciones telegráficas, telefónicas o radiotelefónicas;
- d) *Redactor*: el encargado de redactar notas que aparte de su aspecto informativo, contengan apreciaciones subjetivas o comentarios objetivos de índole general;
- e) *Colaborador permanente*: el que escribe notas, retratos, paralelos, narraciones, descripciones, ensayos, cuentos, bibliografías y otros escritos de carácter literario o científico o especializados de cualquier otra materia en un número no menor de veinticuatro anuales y que por la índole de los mismos no corresponde a las tareas habituales a los órganos periodísticos;
- f) *Editorialista*: el encargado de redactar comentarios de orientación y crítica de las diversas actividades de la vida colectiva;
- g) *Encargado o jefe de sección, prosecretario de redacción o jefe de noticias, secretario de redacción, secretario general de redacción, jefe de redacción, subdirector, director o codirector*: el encargado de las tareas técnicas particularmente señaladas por su designación;
- h) *Traductor, reportero gráfico, corrector de pruebas, archivero*: encargado de realizar la tarea que indica su nombre. *Dictafonista*: encargado de recibir informaciones mediante el dictáfono;
- i) *Letrista, retocador, cartógrafos, dibujantes* encargados de las tareas técnicas especialmente señaladas por su designación;
- j) *Retratista, caricaturista, ilustrador, diagramador*: los dibujantes encargados de las tareas técnicas especialmente señaladas por su designación.

Art. 24. — La admisión del aspirante se hará por el empleador de acuerdo con las siguientes condiciones:

- a) En las empresas periodísticas, revistas, semanarios, anuarios y agencias noticiosas de primera categoría, en la proporción de uno por cada ocho con respecto a su personal total periodístico;
- b) En las de segunda categoría, esta admisión se hará en las mismas condiciones, pero en la proporción de uno por cada cinco;
- c) En los casos en que la redacción comprendiese menos de cinco redactores, podrá admitirse más de un aspirante, pero en número inferior

a esa base, siempre que ganen el sueldo mínimo.

Los aspirantes, después de dos años de servicio y siempre que tengan veinte años de edad cumplidos, deberán ser incorporados dentro de cualquiera de las calificaciones previstas en el artículo 23, incisos b) a j).

Art. 25. — Todo personal periodístico podrá ser sometido, si así lo desea el empleador para su ingreso, a un período de prueba que no deberá ser mayor de treinta días. Probada su idoneidad, comenzará a ganar el sueldo mínimo o básico, según el caso y se le considerará definitivamente incorporado al personal permanente, debiendo computarse el período de prueba para todos sus efectos.

Art. 26. — Con relación a la totalidad del personal periodístico, el empleador sólo podrá admitir el ingreso del diez por ciento de extranjeros.

Quedan exceptuadas de esta obligación las agencias noticiosas extranjeras, las publicaciones escritas en otros idiomas y las destinadas a las colectividades extranjeras.

Art. 27. — El cargo de director, codirector, subdirector, miembro directivo o consultivo, asesor o encargado de cualquier publicación o agencia noticiosa será desempeñado exclusivamente por argentinos nativos o naturalizados.

Se exceptúa de esta disposición:

- a) A las personas que ocuparen algunos de los cargos antedichos en el momento de entrar en vigor la presente ley, siempre que tuvieran una antigüedad no menor de un año en el desempeño del cargo;
- b) A los directores, codirectores, subdirectores miembros directivos o de consejo consultivo, asesores o encargados de agencias noticiosas extranjeras y publicaciones escritas en otros idiomas y las destinadas a las colectividades extranjeras o que fueren propietarios de la empresa periodística.

Art. 28. — Tanto para los casos de ensayo de aptitudes como para la fijación de sueldos mínimos, básicos y familiares, aumentos de sueldos por aplicación de la escala o por aumentos extraordinarios, como por cambio de categoría u otras causas, el empleador deberá comunicar sus decisiones por escrito al interesado.

Art. 29. — La circunstancia de que el periodista sea afiliado a un sindicato o asociación gremial o a un partido político no podrá ser motivo para que el empleador impida su ingreso, como tampoco causal de despido.

Art. 30. — Los periodistas ajustarán su labor a las normas de trabajo que fije la dirección del empleador dentro de la categoría en que se han inscrito.

Art. 31. — Las agencias de información periodística no podrán suministrar a las publicaciones de la localidad donde tengan su asiento el servicio de información de la misma localidad que, por su naturaleza representa el trabajo normal de los reporteros o cronistas y demás personal habitual en los diarios y revistas, exceptuando las publicaciones escritas en idioma extranjero.

Art. 32. — Al periodista que preste servicios en más de dos empresas, desempeñando funciones pro-

pias del personal permanente y habitual de las mismas, le serán aplicadas las disposiciones de este estatuto sobre agencias noticiosas.

Art. 33. — Es incompatible el desempeño de la función periodística con la del empleo o función pública de carácter permanente y con las del empleo en empresas concesionarias de servicios públicos. Esta disposición no será aplicable a los que, a la fecha de la promulgación de esta ley, se encuentren en la situación que este artículo prevé.

Art. 34. — El horario que se establezca para el personal periodístico no será mayor de treinta y seis horas semanales. Cuando, por causa de fuerza mayor o la existencia de situaciones propias de la profesión, se prolongue la jornada determinada precedentemente, se compensará el exceso con las equivalentes horas de descanso en la jornada inmediata o dentro de la semana, o se pagarán las horas extras con recargo del cien por ciento. Las horas extras no podrán exceder, en ningún caso, de veinte mensuales.

Vacaciones

Art. 35. — Los periodistas gozarán de un período mínimo continuado de descanso anual, conservando la retribución que les corresponde durante el servicio activo en los siguientes términos:

- a) Quince días hábiles cuando la antigüedad en el servicio no exceda de diez años;
- b) Veinte días hábiles cuando la antigüedad sea mayor de diez años y no exceda de veinte;
- c) Treinta días hábiles cuando la antigüedad en el servicio sea mayor de veinte años.

Disfrutarán de un descanso mayor de tres, cinco y siete días cuando realizaren tareas habitualmente nocturnas.

Art. 36. — Los periodistas gozarán de descanso hebdomadario, debiendo darse descansos compensatorios en la subsiguiente semana cuando trabajen los feriados nacionales obligatorios, o abonarse las remuneraciones correspondientes al feriado con un cien por ciento de recargo.

Art. 37. — Durante el descanso hebdomadario y el período de vacaciones anuales, todos los reemplazos serán efectuados preferentemente por personal de la misma categoría, orden jerárquico o especialidad de funciones; y no podrá obligarse al reemplazante a realizar más de una vez por año esta tarea suplementaria correspondiente a vacaciones, y más de una vez por semana la de descanso hebdomadario.

Estabilidad; ruptura del contrato de trabajo

Art. 38. — La estabilidad del periodista profesional, cualquiera sea su denominación y jerarquía, es base esencial de esta ley siempre que no estuviera en condiciones de obtener jubilación completa y salvo las causas contempladas en la misma.

Art. 39. — Son causas especiales de despido de los periodistas profesionales sin obligación de indemnizar ni preavisar, las siguientes:

- a) La situación prevista en el artículo 5º de esta ley: daño intencional a los intereses del principal y todo acto de fraude o de abuso de confianza establecido por sentencia judicial;
- b) Inhabilidad física o mental; o enfermedad contagiosa crónica que constituya un peligro para

el personal, excepto cuando es sobreviniente a la iniciación del servicio;

- c) Inasistencias prolongadas o reiteradas al servicio;
- d) Desobediencia grave o reiterada a las órdenes e instrucciones que reciban en el ejercicio de sus funciones;
- e) Incapacidad para desempeñar los deberes y obligaciones a que se sometieron para su ingreso en el período de prueba establecido en el artículo 25.

Esta última causal sólo podrá invocarse en relación a los treinta días de prueba.

Art. 40. — Las causales consignadas en los incisos b), c) y d) del artículo anterior, deberán documentarse en cada caso, con notificación escrita al interesado.

Art. 41. — Ningún empleado podrá ser suspendido en el desempeño de sus tareas, sin retribución pecuniaria por un plazo mayor de treinta días (30) dentro del término de 365 días. Toda suspensión deberá estar debidamente documentada y notificada por escrito al interesado, con acatello de las causas invocadas por el principal para la aplicación de tal medida disciplinaria. La resolución del empleador podrá ser recurrida por el empleado, dentro de los cinco días de notificada ante la comisión paritaria. Si la resolución fuera revocada, el empleador deberá pagar íntegramente las remuneraciones devengadas.

Art. 42. — Los periodistas conservarán su empleo cuando sean llamados a prestar servicio militar o movilizados o convocados especialmente, hasta treinta días después de terminado el servicio. Esta disposición regirá también para quienes desempeñen cargos electivos, durante el término de su mandato, si no pudieran o no quisieran ejercer el periodismo.

Art. 43. — En los casos de despido por causas distintas a las expresamente enunciadas en el artículo 40, el empleador estará obligado a:

- a) Comunicar el despido con un mes de anterioridad cuando la antigüedad del periodista sea inferior a tres años a las órdenes del empleador, y con dos meses de anterioridad si lleva más de tres años de servicios prestados. Los plazos correrán desde el último día del mes en que se comunica la cesantía y la notificación deberá probarse por escrito. Durante el tiempo de preaviso y sin que se disminuya su sueldo, el periodista gozará de una licencia diaria de dos horas dentro del horario habitual del trabajo. En caso de cesantía sin aviso previo, el dador de trabajo pagará al empleado una indemnización equivalente a la retribución que corresponde al período legal de preaviso;
- b) También abonará el empleador al periodista en todos los casos de despido, haya o no preaviso, una indemnización no inferior al monto de su retribución mensual por cada año de servicio o fracción mayor de tres meses, tomándose como base de retribución el promedio de sueldos percibidos en el último semestre, o de todo el tiempo del servicio cuando es inferior a aquel plazo. En ningún caso esta indemnización será inferior a un mes de sueldo.

Para fijar el promedio se computarán como formando parte de los sueldos, las retribuciones por

otros trabajos periodísticos, comisiones, viáticos, los aumentos por antigüedad, y todo pago en especie, provisión de alimentos o uso de habitación.

Art. 44. — La rebaja de sueldos o comisiones u otros medios de remuneración y la falta de puntualidad en los pagos se considerarán como despido sin causa legítima.

Cuando se produzca la cesión o cambio de firma o cuando el empleador no haya dado el aviso previo en los plazos precedentemente enunciados, o en el de rebajas en las retribuciones, o falta de pago, pasarán a la nueva firma las obligaciones que establecen este artículo y el anterior.

Si el periodista prosiguiera trabajando con la nueva y no hubiera percibido indemnizaciones por despido y falta de preaviso, conservará su antigüedad para todos los efectos.

Art. 45. — En caso de falencia del principal, el periodista tendrá derecho a la indemnización, por despido, según su antigüedad en el servicio. Las indemnizaciones por cesantía y por falta de preaviso que correspondan al periodista, no estarán sujetas a moratorias ni embargos, y regirá a su respecto lo dispuesto para salarios en el artículo 4º de la ley 11.278.

Estas indemnizaciones gozarán del privilegio establecido en el artículo 129 de la ley de quiebras. En caso de cesantía o retiro voluntario del servicio, por cualquier causa, las empresas estarán obligadas a entregar al periodista un certificado de trabajo conteniendo las indicaciones sobre su naturaleza y antigüedad en el mismo.

Art. 46. — Todo empleado que tenga una antigüedad en el servicio superior a cinco años, tendrá derecho, en caso de retiro voluntario, a una bonificación de medio mes de sueldo por cada año que exceda de los cinco y hasta un máximo de tres meses. No gozará de este derecho en el supuesto que omitiese preavisar al empleador en los mismos plazos impuestos a estos últimos.

Art. 47. — Todas las disposiciones relativas al despido, indemnizaciones, antigüedad y enfermedad contenidas en la presente ley tienen el alcance y retroactividad de la ley 11.279. Los casos no contemplados específicamente serán resueltos de acuerdo con las disposiciones de la misma.

Accidentes y enfermedades inculpables

Accidentes del trabajo y enfermedades profesionales

Art. 48. — Los accidentes y las enfermedades inculpables que interrumpen el servicio del personal comprendido en la presente ley, no le privará del derecho a percibir la remuneración hasta tres meses si el interesado no tiene una antigüedad mayor de diez años y hasta seis meses, cuando esa antigüedad sea mayor. Se tomará como base de retribución el promedio de los últimos seis meses o el tiempo de servicio cuando es inferior a aquel plazo. El periodista conservará su puesto y si dentro del año transcurrido después de los plazos de tres y seis meses indicados, el empleador lo declarase cesante, le pagará la indemnización por despido, conforme a lo estatuido en la presente ley.

Art. 49. — Los periodistas, cualquiera sea la remuneración que perciban, están comprendidos en la ley 9.682, de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales; pero cada vez que cada uno de ellos

sea encargado de una misión que comporte riesgos excepcionales como ser, guerra nacional o civil, revoluciones, viajes a través de regiones o países inseguros, deberá estar asegurado especialmente por el empleador, de modo que quede cubierto de los riesgos de enfermedades, invalidez o muerte.

Las indemnizaciones no podrán ser inferiores, en caso de muerte o invalidez física o intelectual, total y permanente, a una suma igual a tres veces el sueldo anual que percibía el periodista en el momento de producirse el infortunio, con una base total mínima de diez mil pesos moneda nacional.

Cuando no se origine la invalidez total y permanente o la muerte, la indemnización será calculada teniendo en cuenta el grado de incapacidad, el lucro cesante y los gastos de asistencia médica.

Art. 50. — La indemnización por accidente o enfermedad que establece el artículo 48 no regirá para los casos previstos por la ley de accidentes del trabajo y enfermedades profesionales o de seguros por riesgos especiales cuando, en tales casos, corresponda al empleado una indemnización mayor.

En ningún caso el periodista tendrá derecho a más de una indemnización por accidente o enfermedades, inculpables a profesionales, excepto en los casos comprendidos en la ley nacional de jubilaciones y pensiones de periodistas.

Art. 51. — En los casos de muerte del periodista, el cónyuge, los descendientes y los ascendientes en el orden y la proporción que establece el Código Civil, tendrán derecho a la indemnización por antigüedad en el servicio que establece el artículo 43, inciso b), limitándose para los descendientes hasta los veintidós años de edad; y sin límite de edad, cuando se encuentren afectados de invalidez física o intelectual, total y permanente, o cuando se trate de hijas solteras.

A falta de estos parientes serán beneficiarios de la indemnización los hermanos si al fallecer el periodista vivían bajo su amparo y dentro de los límites y extensión fijados para los descendientes.

En el caso de no existir beneficiarios, las indemnizaciones ingresarán a un fondo especial de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones para Periodistas destinados a finalidades idénticas a las previstas por el artículo 10 de la ley 9.688. A este fondo ingresarán también todas las multas que se apliquen por infracciones a la presente ley.

III

REGIMEN DE SUELDOS

Art. 52. — Para el régimen de sueldos actúan las tres categorías de empleadores a que se refiere el artículo 22. Los dadores de trabajo que objetaran la categoría en que hayan sido incluidos por el Poder Ejecutivo nacional, deberán presentar la lista del personal con los sueldos actuales y los que debieran ganar de acuerdo con la categoría que impugnan, mencionando, además, la tarea que desempeñan y la antigüedad en el empleo de cada uno, como también las causas en que fundan su objeción. En este caso y al solo efecto de su comprobación, la autoridad administrativa del trabajo, tendrá facultades para examinar los libros de la empresa reclamante y establecer así su fuente de ingresos, tarifas de avisos, subvenciones, egresos y demás elementos de juicio

necesarios para determinar la capacidad económica de pago del reclamante.

Sin perjuicio de ello, y a los efectos indicados precedentemente, dentro de los 30 días de cada ejercicio las empresas periodísticas remitirán a la expresada autoridad administrativa una copia de sus balances.

Art. 53. — Fíjense para la Capital Federal los siguientes sueldos mínimos y básicos en las escalas progresivas:

A) Con los empleadores de primera categoría:

- a) Aspirante, de cualquiera de las especialidades del trabajo periodístico: la suma mensual de trescientos pesos moneda nacional;
- b) Archiveros: la suma mensual de trescientos treinta y seis pesos moneda nacional;
- c) Reportero: la suma mensual de trescientos setenta y dos pesos moneda nacional;
- d) Cronista, traductor de un solo idioma, reportero gráfico, letrista, retocador, cartógrafo, cablejero y dictafonista, corrector de pruebas: la suma de cuatrocientos cincuenta y seis pesos moneda nacional;
- e) Redactor, retratista, caricaturista, ilustrador, diagramador: la suma mensual de quinientos cuarenta pesos moneda nacional;
- f) Encargado o jefe de sección: de reporteros, cronistas, redactores, reporteros gráficos, dibujantes, correctores de pruebas, archiveros: la suma mensual de seiscientos pesos moneda nacional;
- g) Editorialista: la suma mensual de setecientos veinte pesos moneda nacional;
- h) Prosecretario de redacción o jefe de noticias: la suma mensual de setecientos ochenta pesos moneda nacional;
- i) Secretario de redacción: la suma mensual de novecientos pesos moneda nacional;
- j) Secretario general de redacción: la suma mensual de un mil trescientos veinte pesos moneda nacional;
- k) Jefe de redacción y subdirector: la suma mensual de un mil setecientos cuarenta pesos moneda nacional;
- l) Director: la suma mensual de tres mil pesos moneda nacional.

El traductor gozará de una bonificación mensual de ciento veinte pesos moneda legal por cada nuevo idioma.

B) Con los empleadores de segunda categoría:

- a) Aspirante, de cualquiera de las especialidades del trabajo periodístico: la suma mensual de doscientos sesenta y cuatro pesos moneda nacional;
- b) Archivero: la suma mensual de doscientos ochenta y dos pesos moneda nacional;
- c) Reportero: la suma mensual de trescientos pesos moneda nacional;
- d) Cronista, traductor de un solo idioma, reportero gráfico, letrista, retocador, cartógrafo, cablejero y dictafonista, corrector de pruebas: la suma mensual de trescientos cuarenta y ocho pesos moneda nacional;

- e) Redactor, retratista, caricaturista, diagramador: la suma mensual de cuatrocientos ocho pesos moneda nacional;
- f) Encargado o jefe de sección: de reporteros, cronistas, redactores, reporteros gráficos, dibujantes, correctores de pruebas y archiveros: la suma mensual de cuatrocientos sesenta y ocho pesos moneda nacional;
- g) Editorialista: la suma mensual de quinientos cuarenta pesos moneda nacional;
- h) Prosecretario de redacción o jefe de noticias: la suma mensual de quinientos ochenta y ocho pesos moneda nacional;
- i) Secretario de redacción: la suma mensual de seiscientos setenta y dos pesos moneda nacional;
- j) Secretario general de redacción: la suma mensual de setecientos veinte pesos moneda nacional;
- k) Jefe de redacción y subdirector: la suma mensual de novecientos sesenta pesos moneda nacional;
- l) Director: la suma mensual de un mil doscientos pesos moneda nacional.

El traductor gozará de una bonificación mensual de noventa pesos moneda legal por cada nuevo idioma.

C) Con los empleadores de tercera categoría:

- a) Aspirante, de cualquiera de las especialidades del trabajo periodístico: la suma mensual de doscientos cuarenta pesos moneda nacional;
- b) Archivero: la suma mensual de doscientos cincuenta y ocho pesos moneda nacional;
- c) Reportero: la suma mensual de doscientos setenta pesos moneda nacional;
- d) Cronista, traductor de un solo idioma, reportero gráfico, letrista, retocador, cartógrafo, cablejero y dictafonista, corrector de pruebas: la suma mensual de trescientos doce pesos moneda nacional;
- e) Redactor, retratista, caricaturista, ilustrador, diagramador: la suma mensual de trescientos sesenta pesos moneda nacional;
- f) Encargado o jefe de sección: de reporteros, cronistas, redactores, reporteros gráficos, correctores de pruebas y archiveros: la suma mensual de cuatrocientos ocho pesos moneda nacional;
- g) Editorialista: la suma mensual de cuatrocientos ochenta pesos moneda nacional;
- h) Prosecretario de redacción o jefe de noticias: la suma mensual de quinientos veintiocho pesos moneda nacional;
- i) Secretario de redacción: la suma mensual de seiscientos pesos moneda nacional;
- j) Secretario general de redacción: la suma mensual de seiscientos sesenta pesos moneda nacional;
- k) Subdirector y jefe de redacción: la suma mensual de setecientos veinte pesos moneda nacional;
- l) Director: la suma mensual de novecientos sesenta pesos moneda nacional.

El traductor gozará de una bonificación mensual de sesenta pesos moneda nacional por cada nuevo idioma.

Art. 54. — Fuera del radio de la Capital Federal, los sueldos básicos de la escala se fijarán para cada categoría profesional por comisiones paritarias constituidas y presididas por la autoridad administrativa, teniendo en cuenta la importancia de la zona, la capacidad económica de la misma y la categoría del trabajador. La base de estas remuneraciones será: para la 1ª categoría, \$ 276 mensuales; para la 2ª categoría, \$ 240 mensuales; para la 3ª categoría, \$ 216. Si por cualquier circunstancia no pudieran reunirse las comisiones paritarias dentro del término de 30 días a contar de la promulgación de esta ley, los sueldos básicos serán fijados por el Poder Ejecutivo nacional, previo informe de la respectiva autoridad del trabajo.

Art. 55. — Sobre la base de las mínimas fijadas en los artículos 53 y 54, las personas comprendidas en la presente ley gozarán de un aumento mensual de sus retribuciones, progresivo por antigüedad, según la siguiente escala:

Años de antigüedad	Empresas		
	de 1ª	de 2ª	de 3ª
	\$ m/n. mensuales		
A los 2 años	25	20	15
" " 4 "	50	40	30
" " 6 "	75	60	45
" " 8 "	100	80	60
" " 10 "	125	100	75
" " 13 "	150	120	90
" " 16 "	175	140	105
" " 19 "	195	155	120
" " 22 "	215	170	135
" " 25 "	235	185	150

Art. 56. — A los fines del artículo anterior, no se computará el tiempo en que el periodista se haya desempeñado como aspirante. Para todos los demás efectos, la antigüedad se computará desde el ingreso del periodista en tal carácter a la empresa. Las cesiones, cambios de firma, transformación de empresa, de organización o de formas en la publicación, no perjudicarán en ningún caso la antigüedad.

Art. 57. — Los aumentos que fija el artículo 55 deberán efectuarse sobre la base de la antigüedad que en las empresas tengan los beneficiarios a la sanción de la presente ley.

Art. 58. — Los sueldos establecidos en los artículos 54, 55 y 56 no excluirán los aumentos a que el periodista pudiera hacerse acreedor en razón de los méritos y capacidad demostrada en el desempeño de sus funciones.

Art. 59. — En los convenios colectivos del trabajo periodístico, que pudieran acordarse entre las empresas y su personal, no podrán establecerse sueldos mínimos ni escala de sueldos inferiores a los que en el presente fija esta ley, así como también los que pudieran fijarse en el futuro.

Art. 60. — En ningún caso los periodistas perderán las ventajas que hubieran obtenido con anterioridad a la presente ley, y las modificaciones de horario o cambios en las condiciones de trabajo que implicaren la pérdida de las mismas, harán incurrir al empleador en el pago de la suma que se determine para la indemnización por despido.

Art. 61. — Las personas comprendidas en esta ley que ganaren hasta quinientos pesos mensuales, gozarán de una remuneración adicional de diez pesos

mensuales por cada hijo menor de dieciséis años que tuvieran a su cargo.

Art. 62. — Los empleadores enviarán a la autoridad administrativa del trabajo, en el plazo de treinta (30) días, a contar desde la fecha de promulgación de la presente, una planilla detallada, bajo declaración jurada, en la que consignarán la nómina del personal a su cargo, precisando la fecha de ingreso, nacionalidad, puesto que desempeña, sueldos que perciben y aumentos correspondientes. Esta planilla deberá ajustarse en un todo a la que corresponde enviar a la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones de Periodistas.

Art. 63. — Los corresponsales que se desempeñen en capitales de provincias y de territorios nacionales, como también en las ciudades de Rosario y Bahía Blanca, acrediten su condición de profesionales conforme a las especificaciones del artículo 2º, y representen a empresas periodísticas de la Capital Federal, tendrán la misma retribución que la fijada por la empresa a su personal en las funciones especificadas que desempeñen. Los diarios del interior que tengan a su servicio como corresponsales, a periodistas profesionales, aplicarán la misma norma establecida precedentemente.

Art. 64. — Las dependencias de la administración, reparticiones y autoridades judiciales no podrán disponer publicaciones de ninguna índole, condicionadas a un régimen de tarifas, en diarios, revistas, periódicos y órganos de difusión que utilicen personal comprendido en este estatuto que no hayan cumplido previamente las disposiciones de esta ley, la de jubilaciones y pensiones de periodistas y toda la legislación social que ampara los derechos del periodista profesional.

El Poder Ejecutivo nacional convendrá con los gobiernos provinciales, la aplicación de estas disposiciones, dentro de sus respectivas jurisdicciones.

Art. 65. — Las personas utilizadas transitoria o accidentalmente para la información o crónica de reuniones o acontecimientos determinados, serán remuneradas por cada crónica o comentario con quince, diez o siete pesos, por pieza, respectivamente, según la categoría del órgano periodístico o agencia noticiosa. Si estas personas fueran utilizadas más de tres días por cada semana, deberán ser incorporadas al régimen del personal permanente. La persona que se limite, simplemente, a transmitir las noticias de la índole expresada percibirá cinco pesos por cada reunión, cualquiera sea la categoría de la empresa.

Art. 66. — Las retribuciones que perciban las personas a que se refiere el artículo anterior, que hayan cumplido 18 años de edad, como así también las que realicen tareas transitorias o accidentales de esta índole, ya sea por jornal o por pieza, quedan sujetas al régimen de aportes dispuestos por la ley de jubilaciones y pensiones para periodistas.

Art. 67. — La retribución de los corresponsales no comprendidos en el artículo 63, como así la de los colaboradores permanentes, queda sujeta al libre convenio de las partes. También queda sujeta al libre convenio de las partes la retribución de los secretarios generales de redacción, jefes de redacción, subdirectores y directores, cuando tengan interés pecuniario en la empresa.

Art. 68. — Durante los periodos de prueba, el periodista profesional percibirá el importe mensual que

le corresponde por la escala del artículo 53. En iguales circunstancias, el aspirante percibirá el importe mensual que le asigna la categoría en que esté colocado el empleador.

Art. 69. — El pago de haberes, sueldos y jornal se efectuará entre el 1º y 5 de cada mes, o entre estos días y el 15 ó 20 cuando sea por liquidación quincenal, y los sábados cuando sea semanal. Las remuneraciones establecidas en el artículo 65, se pagarán dentro de las 24 horas de la presentación de la crónica o comentario. Estos pagos serán fiscalizados por funcionarios de la autoridad administrativa del trabajo cuando lo estime oportuno o por denuncia de la entidad gremial.

Comisiones paritarias

Art. 70. — Las cuestiones relativas al sueldo, jornada y condiciones de trabajo del personal periodístico, que no estén contempladas en el presente estatuto, serán resueltas por comisiones paritarias, renovables cada dos años, presididas por un funcionario que designará la autoridad administrativa del trabajo.

Art. 71. — Las comisiones paritarias para entender en los casos mencionados en el artículo anterior como en las convenciones colectivas de trabajo, se constituirán con dos representantes de los empleadores y dos de los empleados y donde no hubiere posibilidad de las designaciones por cualquier causa, se efectuarán de oficio por la autoridad administrativa del trabajo.

A ese efecto el organismo profesional con personería y la junta o entidad patronal comunicará oportunamente la designación de sus representantes.

Art. 72. — Todos los miembros tendrán voz y voto y el presidente tendrá facultad para decidir en caso de empate, sin estar obligado a pronunciarse por ninguna de las propuestas en debate. Las resoluciones serán tomadas por simple mayoría y los votos serán individuales.

Art. 73. — La comisión paritaria se reunirá por lo menos una vez al mes, o cada vez que uno de sus miembros lo solicite por escrito, y será citada por su presidente con anticipación de 48 horas. Igualmente, el presidente por sí, citará a la comisión cuando exista algún asunto a considerar, debiendo los empleadores conceder los permisos que al efecto y para el desempeño de su cometido, requieran los representantes gremiales. Si cualquiera de los miembros no asistiera a dos reuniones consecutivas de la comisión, se tendrá por desistido su derecho y en la segunda reunión, transcurridos 30 minutos de la hora fijada, la cuestión será resuelta en forma irrecurrible por los asistentes, y en su caso, por el presidente de la comisión. En este último supuesto, la resolución de la presidencia, será fundada.

Art. 74. — Por decisión del presidente o a requerimiento de las partes, podrá solicitarse la concurrencia a la reunión, de las personas que estime necesario para mejor proveer.

De todo lo actuado en las reuniones se levantarán actas que serán suscritas por todos los miembros presentes, consignando las mismas el asunto tratado, los fundamentos de las partes y la resolución adoptada.

Las resoluciones de las comisiones paritarias serán definitivas y ellas se comunicarán de inmediato a los interesados para su cumplimiento, bajo pena de las sanciones dispuestas en esta ley.

Art. 75. — Las comisiones paritarias quedan facultadas especialmente para reducir hasta un 40 % las

escalas fijadas en los artículos 53, 54 y 55 y para modificar las categorías profesionales respectivas, con respecto a las publicaciones periodísticas cuyo personal no exceda de cinco periodistas profesionales.

Disposiciones generales

Art. 76. — Las empresas radiotelefónicas que tengan a su servicio personal incluido en las disposiciones de esta ley, efectuarán al mismo el descuento establecido en el inciso b) del artículo 7º del decreto 14.535/44. A su vez, dichas empresas realizarán los aportes fijados por los incisos c), d) y f) del artículo 7º del mismo decreto, sin perjuicio del aporte que corresponda al Estado.

Art. 77. — Las empresas periodísticas no podrán utilizar los servicios de contratistas, subcontratistas o concesionarios, si éstos no pagaran a su personal el salario mínimo, no estuvieran dentro de la escala de sueldos básicos y no efectuaran los aportes correspondientes a la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones de Periodistas, ley 12.581. Alcanzan a los contratistas, subcontratistas o concesionarios de cualquiera de las formas del trabajo periodístico, todas las obligaciones de los empleadores establecidas en la presente ley.

Cada empresa periodística será responsable solidariamente del incumplimiento de las obligaciones por parte de los contratistas, subcontratistas o concesionarios, cuando éstos adeudaran el importe correspondiente hasta a dos meses de remuneración, solidaridad que se hace extensiva en los casos de accidentes y enfermedades sobrevenientes a consecuencia de las tareas encomendadas.

En caso de que un diario posea dos o más personas con derecho de propiedad sobre el mismo, éstas deberán constituirse en sociedad de derecho dentro del término de ciento veinte días a contar de la fecha de promulgación de la presente ley. La falta de cumplimiento a este requisito en el término previsto hará incurrir al propietario o propietarios que resulten culpables de incumplimiento por mora o negativa en una multa de cinco mil a cien mil pesos moneda nacional de curso legal, en cuyo caso se fijará un nuevo plazo de sesenta días para el cumplimiento de este artículo. Si se produjera una nueva mora o negativa, se fijarán nuevos plazos obligatorios de sesenta días, sujetos a la misma penalidad.

Art. 78. — El empleador que violare las disposiciones enunciadas en la presente ley será penado con una multa de cien a mil pesos moneda nacional de curso legal (\$ 100 a 1.000 m/n.), por persona o infracción en la primera denuncia, la que podrá duplicarse en caso de reincidencia. Se considerará reiterada una infracción siempre que ésta se produjere dentro del plazo de cinco años siguientes a la primera.

Art. 79. — Las multas se harán efectivas por el procedimiento establecido en la ley 11.570 en la Capital Federal y territorios nacionales, y en provincias por el que establezcan sus leyes respectivas y de acuerdo con las siguientes disposiciones especiales:

- a) El funcionario expresamente designado por la autoridad administrativa en audiencia pública, fijada y notificada con tres días de anticipación, dará lectura del acta de infracción y recibirá en forma verbal y actuada el descargo del supuesto infractor, el testimonio del

empleado que comprobó la infracción y recibirá la prueba, que diligenciará en el término de tres días, dictando a continuación la resolución que corresponda;

- b) La resolución podrá ser apelada dentro de tercero día, previa oblación de la multa, para ante la justicia del trabajo en la Capital Federal y territorios nacionales, y ante la jurisdicción que corresponda, en las provincias, conforme a las respectivas leyes procesales.

Art. 80. — Todas las gestiones o tramitaciones administrativas o judiciales que realizaren los periodistas profesionales en su carácter de empleados de las empresas ante los poderes públicos, relacionadas con el cumplimiento de esta ley, se harán en papel simple y quedarán exentas de todo gravamen fiscal.

Art. 81. — Las disposiciones de esta ley se declaran de orden público y será nula y sin valor toda convención de partes que modifique en perjuicio del personal los beneficios que ella establece.

Art. 82. — Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a la presente ley.

Disposiciones transitorias

Art. 83. — Los despidos o cesantías que se realizaran entre el 1º de octubre de 1946 y el 31 de diciembre de 1947, sin culpa del periodista, darán lugar al pago de indemnización especial equivalente a seis meses de sueldo por preaviso y a un mes de sueldo por año que el periodista haya trabajado con el empleador, tomando como base para su cálculo el sueldo que le correspondiere por la aplicación de la presente ley, sin perjuicio de las demás disposiciones subsidiarias. Tampoco podrá efectuarse en este lapso cambio que implique disminución de categoría.

Art. 84. — En aquellas localidades del interior del país donde hayan sido fijadas oportunamente las calificaciones de empresas y determinado los sueldos básicos por las comisiones paritarias, se procederá a reajustar directamente dichas asignaciones aumentándolas automáticamente en un 40 por ciento.

Art. 85. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Art. 39 — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

RICARDO C. GUARDO,
L. Zavalla Carbó.

Sr. Presidente (Teisaire). — En consideración.

Sr. Cruz. — Pido la palabra.

El proyecto que se encuentra a consideración —al que la voz popular ha llamado con acierto «Estatuto del Periodista»— es un viejo conocido de este cuerpo; bajo la forma del decreto 7.618/44 fué considerado en la sesión del 29 de agosto de este año, recayendo a su respecto sanción favorable, que importaba el primer paso de su ratificación legal. Vuelve ahora aquí, con la misma estructura que entonces conocimos, a la que no desfigura en absoluto las innovaciones que exhibe y que le fueran incorporadas en la Honorable Cámara de Diputados, puesto que, conservando su fisonomía general, aparece mejorado, con mayor prestancia y robustez.

Como ordenamiento legal de una profesión que ha suscitado en todos los tiempos sentimientos y aun pasiones de distintas graduaciones y matices, se encuentra en vigencia desde el 25 de marzo de 1944. Fué el primero de esta clase que diera a conocer la Secretaría de Trabajo y Previsión, circunstancia en la que pueden fundarse especulaciones de toda índole, pero a la que yo atribuyo un significado simple, que no va más allá del propósito desinteresado de reivindicar a un proletariado hasta entonces olvidado. Y si en el orden cronológico ocupa el primer lugar, también el mismo sitio le corresponde en cuanto a los resultados que han derivado de él. Ningún otro ha ofrecido menores dificultades y resistencia en punto a su aplicación; es que en la armonía de sus previsiones reside, precisamente, la economía de la creación, dirigida a hechos reales, con soluciones concretas y métodos racionales. Exacto es que no alcanzó la perfección, pero indudablemente, porque era perfectible, es ahora nuevamente objeto de la consideración del Honorable Senado.

No voy, pues, a examinar en detalle cada una de las disposiciones del proyecto de ley de que se trata; sería fatigar innecesariamente a mis honorables colegas y restar al cuerpo el tiempo que la Nación reclama para otros muchos graves asuntos. Sería, por otra parte, como se ha visto, tarea obvia y redundante.

Las variantes que contiene el texto que se revisa no son improvisaciones; responden a razones prácticas, allegadas por la experiencia, que han procurado casi tres años de aplicación del Estatuto y colman aspiraciones de los propios interesados, quienes las han hecho oír por conducto de su entidad gremial representativa, o fueron en su momento objeto de anhelos expresados por sus congresos profesionales.

Pero voy a detenerme, siquiera sea brevemente, en un aspecto del proyecto, que ha sido objeto, dentro y fuera del Congreso Nacional, de apreciaciones dispares.

Establece el artículo 33 el principio de la incompatibilidad entre el desempeño de la función periodística con la del empleo o función pública de carácter permanente y con las del empleo en empresas concesionarias de servicios públicos.

Advierto a mis honorables colegas que la citada norma no puede considerarse aisladamente y referida, concisa y exclusivamente, al proyecto en consideración. El principio es consubstancial y común a todos los ordenamientos legales regulatorios del ejercicio de actividades profesionales y ha de extenderse y aplicarse, sin excepción, cualquiera sea el género de las mismas. Hay en esto conciencia hecha, fundada e inmovible.

Vivimos en una democracia cuyos postulados no se declaman sino que se practican. La igual-

dad de oportunidades que reclama la declaración conocida por la Carta del Atlántico, no sería tal igualdad si existieran personas que acumularan oportunidades distintas para sí, puesto que ello, indefectiblemente, iría en detrimento de otras, ya directamente reslando el acceso a terceros, ya indirectamente por el envilecimiento a que fatalmente conduce el sistema. Si hay una absoluta libertad vocacional, si la determinación individual no está regulada por otro factor que no sea el libre albedrío, en el interés de la colectividad está que tales extremos se manifiesten en toda su amplitud, puesto que de ahí derivarán sus beneficios.

¿Se perjudica alguien con ello? A quién se crea lesionado, habré de responderle que no. En primer lugar, porque la disposición que comento es respetuosa de las situaciones existentes, de lo que ha dado en llamarse los derechos adquiridos. Regula para el futuro y acepta los hechos pretéritos. En un caso, consecuente con el principio jurídico en cuya virtud las leyes disponen para el futuro, adecuando el mismo a la mecánica del establecimiento de previsión de los periodistas, su Caja de Jubilaciones, que admite la acumulación de la simultaneidad de empleos; en otro, puesto que la norma, siendo general, no les va dirigida individualmente, no lesiona ni perturba ningún derecho patrimonial actual, que no existe sino meramente en estado potencial. Vale decir, elimina la incógnita para el porvenir.

Con las aclaraciones que anteceden, la Comisión de Previsión Social, en nombre de la cual hablo como miembro informante, entiende que disipa cualquier duda, si es que hubiera existido.

Por ello, por las razones que dieran a conocer en la sesión anterior los honorables colegas que fundaron el pedido de preferencia para la consideración de este asunto, por la tranquilidad de estos simpáticos periodistas que han seguido nerviosamente el curso de esta ley, por la consolidación de las mejoras sociales, solicito a mis honorables colegas que este proyecto de ley sea aprobado tal cual viene en revisión de la Honorable Cámara de Diputados. (*¡Muy bien!*)

Sr. Ramella. — Pido la palabra.

Aunque ya se ha hablado sobre el asunto en la Cámara de Diputados, dejándose bien establecido que el Estatuto del periodista no vulnera en absoluto la libertad de prensa, me parece que no está demás repetir algunos conceptos sobre el tema.

En todo diario hay dos clases de actividades: la ideológica, con la cual este estatuto no se relaciona para nada, y la actividad administrativa del diario, mediante la cual se cobran avisos, se hacen gastos, se contratan empleados, se venden periódicos, en suma; y esa actividad, vinculada en este caso con los empleados de esas empresas, es la que regula

el estatuto, regulación perfectamente justa y humana, porque el periodista es un hombre de carne y hueso como todos, y por lo tanto necesita un mínimo de salario para vivir.

Es bien sabido que ya ha pasado, puede decirse, la época del periodismo romántico, en la cual la función periodística se hacía medio como al pasar; las nuevas orientaciones periodísticas requieren una contracción y una dedicación casi completas de las personas empleadas en los diarios, lo que hace necesario un salario mayor, una remuneración mejor. Este estatuto, como digo, no coarta ninguna libertad. Establece, sencillamente, una regulación justa entre los empresarios periodísticos y las personas que trabajan a su servicio. No vulnera ninguna libertad, como he dicho, sino que por el contrario se reconoce expresamente que los diarios, como siempre ha ocurrido en nuestro país, o por lo menos en la mayor parte de su vida histórica, sobre todo en la organización constitucional, han podido expresar sus ideas, y las expresan actualmente con absoluta libertad.

Por lo tanto, apoyo este proyecto, y creo sinceramente que la sanción de Diputados mejora el estatuto vigente. Por esto, creo que debe aprobarse en general, sin perjuicio de que en la consideración en particular, si hubiera alguna modificación que introducirle, así lo haríamos.

Sr. Gómez del Junco. — Pido la palabra.

En el país hay dos tipos de periodismo, es decir, dos tipos de empresas periodísticas: una, la empresa que se dedica a entregar al público material de lectura para ilustrarlo, tratando, por todos los medios, de aumentar la cultura general. Ese es el verdadero periodismo, que quizá en esta emergencia podría sentirse ligeramente lesionado; pero leyes sucesivas podrán subsanar esos inconvenientes a medida que se vaya aplicando este estatuto.

El otro periodismo, el que momentáneamente parece que va a salir triunfando, es el periodismo netamente comercial, aquel que no entrega al público nada más que avisos, como una simple guía comercial. La gran mayoría de las páginas de esta clase de periodismo, se encuentran llenas de avisos, que ocupan un 80 % del papel empleado, para avisos comerciales. Es decir, que se dedica directamente al negocio del periodismo.

Creo que ni uno ni otro podrán continuar de esta manera. Leyes sucesivas, que se dictarán en su oportunidad, regularizarán sin duda esta situación. Pero hoy es apremiante votar por ese gremio de periodistas que son los que escriben en esas columnas con las que comercian las empresas, por lo cual el Senado no puede dejar transcurrir más tiempo sin aprobar este estatuto.

Sr. Antille. — Pido la palabra, señor presidente, para expresar la convicción absoluta con que voto el estatuto del periodista, considerándolo necesario para regular en esta hora difícil de la economía del país la retribución que corresponde a estos hombres de la pluma, que tanto tiempo han sido desconsiderados por la ley y los decretos del Poder Ejecutivo hasta el momento que se dictó aquel que estamos considerando hoy en forma de proyecto de ley.

Si hay o ha habido alguna institución que las leyes fundamentales del país han querido garantizar, es ésta que se vincula a la acción del periodista: la libertad de imprenta.

El artículo 32 de la Constitución ha quitado expresamente la facultad al Congreso para dictar leyes que restrinjan esta importante libertad, considerándola los autores de la Constitución Argentina como una de las grandes garantías de buen gobierno en los países democráticos. Hemos seguido a este respecto las enseñanzas, la doctrina y la historia de los pueblos que nos han precedido al formar antes que nosotros gobiernos democráticos, fundados en la libertad.

Hay autores ya sumamente conocidos que han declarado, terminantemente, en tribuna parlamentaria o en estudios de todo carácter, que no pueden existir gobiernos libres en donde no existe libertad de imprenta, porque es la acusación pertinaz, es la denuncia de los grandes órganos de opinión, la que sirve de garantía a los pueblos contra las demasías de los gobernantes. Pero, precisamente, por ser ésta una de las mejores garantías dadas por las leyes fundamentales, todos los escritores que al principio publicaron diarios o periódicos para hacer conocer su pensamiento, se fundaron en la libertad de imprenta para poder ejercitar el contralor que los publicistas debían tener sobre los actos de gobierno. Se recuerda por algún autor que las palabras de Tácito fueron inscritas en el primer periódico argentino, dirigido por Mariano Moreno: «Felices los pueblos donde se siente lo que se dice y puede decirse lo que se siente.»

Bien; digo estas palabras para expresar el concepto de carácter económico que sigue: Si la mejora que aquí en la ley se da a los periodistas, tomándolos como obreros de la pluma y del pensamiento, ha de llegar en alguna ocasión a cerrar empresas que, por lo menos en el interior del país, viven apenas salvando sus gastos, impidiendo que continúen con el contralor de la acción de los gobiernos, va a ser indispensable votar una reforma de la ley, llegado el caso, para impedir que desaparezca este contralor.

Yo digo esto porque voy a votar sin reformas la ley, no presionado por ningún interés externo o de conciencia; voy a votarla porque considero

que es necesario que en este período de sesiones extraordinarias se complete la legislación para los trabajadores de los diarios y periódicos, pero salvando el derecho de presentar proyectos modificatorios, cuando la experiencia no diga que hemos ido demasiado lejos en los beneficios que se otorgan a los periodistas, en cualquier sentido que sea.

Me lleva a decir esto ya, la disposición del artículo 84, inserta al final de la ley, que asigna un 40 % de aumento a todos los sueldos de los diarios del interior, mejora basada, desde luego, en los salarios acordados por las comisiones paritarias hace algún tiempo. Conozco la defensa que se ha hecho por parte de los representantes del periodismo en esta Cámara; sé que el 40 % es nominal, pero es real el 20 %. Sé que algunos diarios del interior están debatiéndose actualmente en medio de dificultades financieras por estos sueldos fijados; tengo referencias de que por imperio de los salarios fijados por las comisiones paritarias, por los aumentos fijados por esta ley que vamos a votar, por los aumentos establecidos en un artículo de la misma con respecto a la antigüedad, se han llevado sueldos de 420 a 917 pesos, vale decir un aumento de 103 % con respecto a lo que ganaban en 1944.

No estoy en contra del salario fijado, ni aun con este aumento un poco desproporcionado, pero estoy en contra de lo que significa cerrar las puertas de los diarios que sirven de contralor a los gobiernos.

Sr. Vallejo. — Pido la palabra.

Este proyecto, de aparente simplicidad, es de gran trascendencia. Ha provocado un movimiento unánime en todas las esferas periodísticas del país.

Antes de entrar al fondo del problema considero que es necesario una aclaración, si bien ya ha sido hecha por el señor senador Ramella: lo que está en debate es sólo un aspecto del grave problema social, cuyo deficiente e inoperante planteamiento en nuestro país, ha venido a remover la revolución. De esto, y no de otra cosa se trata. Niego, pues, en forma categórica, la concomitancia que opiniones incomprensivas hubieran querido establecer entre este asunto y el principio de la libertad de prensa en la República. Relacionado con ella nada hay en el proyecto en discusión, y mucho menos con ese malicioso alcance que no podría infiltrarse en este Senado. Si de mutilar los sagrados fueros de la prensa se tratara, estoy seguro de que no se levantaría en este recinto una sola voz que pretendiera cohonestar semejante situación.

Repito: estamos tratando un proyecto de amparo económico al gremio de periodistas, de justa remuneración de la esencial función social que ellos cumplen, al servicio de las empresas.

No es posible desvincular en este debate los dos aspectos de la prensa: el que atañe a su función específica de órgano de crítica e información, y el que se refiere directamente a las actividades de la empresa comercial que los realiza.

Respecto del primero ya queda expresado el espíritu que me anima y no creo necesario agregar ninguna otra consideración. En cuanto al segundo, si deseo expresar claramente mi criterio.

Nadie ignora que, como dejo dicho, el pensamiento rector, la inspiración esencial y substantiva de la revolución del 4 de junio, fué replantear en nuestro país el problema social, para darle un contenido más humano y más a tono con las nuevas corrientes mundiales. Y cómo habría de ignorarlo nadie, si no hay día que un documento oficial, o un decreto, o un proyecto, que luego no más es sancionado, no ratifique con la fuerza insobornable de la ley de la Nación, tales propósitos y tales orientaciones. La función del Estado trata de llegar, y llega, a todas las zonas del trabajo, porque entendemos que dignificarlo es dignificar al hombre que lo realiza, a ese mismo hombre que como unidad de trabajo construye la salud de la Nación en la misma medida, muchas veces, en que destruye su propia salud. Y no me refiero, como es lógico, sólo a los obreros de las fábricas. Nos interesan tanto como ellos los otros obreros, los intelectuales, los que en las anónimas y a veces heroicas jornadas de las redacciones, dictan normas a los poderes públicos o fecundan con su diaria labor de crítica desinteresada, la difícil, la ardua tarea de la legislación.

Y si esa humanización de la ley —humanización que no puede ya retardarse, señor presidente, porque es un principio físico que el agua busca su nivel, y ya sabemos que el hecho social se cumple con el mismo rigor que el hecho físico—, si esa humanización de la ley, repito, se ha cumplido en casi todos los órdenes, ¿podría hacerse de este caso de los periodistas un caso de excepción que no sería otra cosa que una situación de inexplicable injusticia? No, y para evitar que eso suceda, la Cámara de Diputados ha prestado su sanción al presente proyecto y al Senado ha de caberle, en breves minutos más, la honra de convertirlo en ley.

Este nuevo instrumento legal, nace en horas auspiciosas para la República y al calor de argumentos y de sentimientos limpiamente manifestados y claramente expuestos. La discusión en la otra Cámara así lo prueba, y el apoyo decidido que le ha prestado una institución de la seriedad de la Federación Argentina de Periodistas, evidencia las razones que abonan su sanción.

Los órganos de la prensa, en su carácter de empresas comerciales, por estas nuevas disposiciones deberán ajustarse a normas comunes ya en nuestro moderno cuerpo de legislación. El trabajo de los periodistas dejará de ser una mercancía mal cotizada en la plaza, para constituir una noble función, justamente retribuida, humanamente considerada y en forma ordenada.

Una rápida compulsa de las observaciones formuladas a este proyecto nos llevaría a la conclusión que en el comienzo de esta exposición, deliberadamente breve, dejo establecida: nada afecta a la libertad de prensa, y sólo se trata de concretar normas para las relaciones entre empleador y empleado, en el orden de las actividades periodísticas. Y va de suyo que con estas que vamos a sancionar, han de seguir ganando, tanto el buen patrono, como el buen obrero.

Señor presidente: Voy a votar esta ley, de acuerdo con el despacho de la comisión, con la más absoluta tranquilidad de conciencia, con la noción exacta de la importancia del problema y del alcance de las disposiciones que discutimos.

Pueden callar las voces que le atribuyen propósitos inconstitucionales, en abierta pugna con nuestra más hermosa tradición.

Ningún órgano periodístico podrá sentirse lesionado en sus fueros de expresión del pensamiento y de la opinión del país. Y si alguno, en su condición de empresa comercial, se sintiera perjudicado por ella, tiene la puerta abierta para demostrarlo a efectos de la ulterior legislación que corresponda y ponga a salvo sus intereses, atendibles desde luego, ya que forman parte de lo que es progreso en nuestro país y fuente de trabajo para los hombres cuya situación precisamente estamos tratando de solucionar con este proyecto.

Sr. Figueras. — Pido la palabra.

Cuando en la sesión del día 13 de este mes, si la memoria no me es infiel, apoyé la indicación del señor senador por La Rioja para que se tratara hoy este proyecto, dije que en la calle había una cierta inquietud por parte del personal afectado, porque creía que iban a terminar las sesiones de este año sin que el Senado les hiciera justicia.

Recuerdo que el señor senador por Santa Fe me dijo que no había que recoger rumores de la calle. Hay rumores que deben recogerse, señor presidente y señores senadores. Si el que en vida se llamó H'pólito Yrigoyen hubiera recogido la inquietud de la calle, no hubiera caído como cayó. ¡Y pobre del gobierno y del parlamento que no recojan la inquietud de la calle, máxime cuando, como en este caso, tiene una base de razón y de justicia!

He leído todo lo que se dijo en la sesión de la Cámara de Diputados en la que se trató

este asunto, y para satisfacción de mis estimados colegas, diré que tal vez sea éste el único estatuto tratado por la Honorable Cámara de Diputados, donde todos los representantes han coincidido, a excepción de pequeños detalles. Eso demuestra que lo que ha pedido este sufrido personal, se ajusta estrictamente a la razón. Lo que pasa ahora es lo que sucede en todas las cosas, cuando hay un desnivel y se quiere corregir.

Si a este personal, antes de ahora se le hubiera hecho justicia y percibieran sueldos a tono con la carestía de la vida, posiblemente los aumentos que se le dan por este estatuto no hubieran levantado tanta resistencia. Les pasa lo mismo que a estos compañeros nuestros que nos sirven en el Senado de la Nación, en donde hay hombres que llevaban 32 años de servicio y no habían tenido jamás un centavo de aumento. También el aumento ha levantado su espíritu, no porque sea mucho, sino porque les hicimos la justicia que se les negó durante tantos años. A la mayoría de los periodistas les ha pasado igual.

He visto una lista de uno de los grandes periódicos de la ciudad del interior donde existen cuatro o cinco personas que tienen 600 pesos. Hay empresas grandes en el país que tienen una cantidad de hombres especializados, a quienes se les paga no 600, sino 800 pesos; pero la mayoría de los periodistas— se puede observar en la escala—, se inician en la primera categoría con 276 pesos, 240 en la segunda y 216 en la tercera. Yo pregunto si como están las cosas hoy, realmente no necesitan este aumento para poder hacer frente a las necesidades de la vida. Es una razón que a nadie puede escapar. Lo único es que yo no les hecho la culpa a los patronos de empresas periodísticas de esta mala situación. Los interesados mismos son quienes la tienen, por no haber despertado a tiempo a esta inquietud y no crear una organización que los defienda. Ojalá este ejemplo sirva para aquellos que no están aún en esa Federación de Periodistas y recuerden lo que tantas veces dijo nuestro jefe, que para defenderse hay que estar unidos.

Yo deseo que este estatuto sirva de prueba porque no creo que haya ningún periodista, que quiera que su diario vaya a la quiebra, ya que automáticamente, en caso de producirse esta situación, ellos perderán su empleo. Si los periodistas son organizados y solidarios tendrán su justicia, y si como también lo espero, los patronos ponen de su parte buena fe, podremos con el andar del tiempo convertir esta ley en auspiciosa realidad. Y como decía el señor senador Antille, si hubiera necesidad de hacerle una modificación, la haremos. No es realmente justiciero hacer tanto ruido para oponernos a

que a estos servidores de la pluma se les tenga en consideración.

En consecuencia, más que a la ley, yo apelo a la buena fe de los patronos y a la solidaridad de los periodistas, a fin de que ellos traten mano a mano, con buena fe y buena voluntad, de llegar a una mejor convivencia social, ya que el país necesita tranquilidad y no rencillas.

Como las modificaciones que hizo al estatuto la Cámara de Diputados son mero detalle, y no se refieren más que al aumento de salarios, me parece que el Honorable Senado tendría un gesto solidario si votara de una sola vez en general y en particular el proyecto. Así podrían saber los periodistas que este Honorable Senado hace justicia cuando la tiene quien viene a reclamarla. (*¡Muy bien!*)

—Apoyado.

Sr. Antille. — Señor presidente: debo decir dos palabras por haber sido aludido por mi estimado colega por Santa Fe. En la sesión a que él se refirió, efectivamente, el señor senador pidió que se tratara este asunto y dijo que los rumores de la calle, daban como que había quien estaba presionando a los senadores para votar en un sentido o en otro. Yo no creo, dije entonces, que convenga traer rumores de la calle, sobre todo para afirmar que un poder extraño a la conciencia de los senadores pueda coaccionar de un modo u otro su voto. El Senado siempre debe velar por el decoro que le corresponde, afirmando y refirmando la libertad de conciencia con que debe obrar cada senador. No he tenido otro interés que especificar mi pensamiento a este respecto y sobre todo, porque yo no me sentía tocado por coacción alguna.

Voto esta ley ahora, como lo dije, porque considero conveniente que termine de una vez la situación en que se encuentran los señores periodistas y he de hablar aún con más claridad. La voto también, porque los señores representantes del gremio nos han manifestado que si esta ley no sale así, como está proyectada, antes del 31 de diciembre, desaparecería lo estatuido por uno de los artículos del decreto que crea el estatuto, en el cual se sienten amparados los periodistas con respecto a los empresarios, porque dicha disposición obliga a dar un preaviso de seis meses, antes de la fecha citada.

Si no se sancionara ahora esta ley, aunque la votemos el 19 de enero, los empresarios tendrían la facultad de no dar ese preaviso y podrían así despedir sin las indemnizaciones del mismo, a aquellos representantes del gremio que se han movilizado más que otros para urgir el despacho de esta ley. Esta consideración de orden personal, no legal, es la que me lleva a votarla, como el señor senador por Santa Fe lo propone, pero me parecería —y ha de perdo-

narme mi compañero de representación— que no convendría votar, contra lo que establece el reglamento, en general y particular, de una sola vez, una ley de tanta importancia.

Yo desearía que, por lo menos, se le dé lectura por Secretaría, aunque todos estemos de acuerdo en cada una de las prescripciones de la misma respetando así el modo de actuar que ha tenido hasta ahora el Senado.

Sr. Figueiras. — Como una satisfacción que le debo a mi compañero de representación, propongo que se voten las modificaciones que ha hecho la Cámara de Diputados, para no volver a votar toda la ley.

Sr. Cruz. — Yo entiendo que con el enunciado de los artículos, será suficiente, pues tenemos todos el proyecto en nuestra banca.

Sr. Antille. — Muy bien.

Sr. Presidente (Teisairé). — En la Secretaría no se tienen las modificaciones de la ley, sino la ley íntegra.

Sr. Antille. — Entonces, podríamos aceptar que se lea el número de los artículos.

—Apoyado.

Sr. Presidente (Teisairé). — Se va a votar en general el proyecto.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Teisairé). — Se va a votar en particular, leyendo el número de los artículos.

—Sin observación, se vota y aprueba el despacho.

Sr. Presidente (Teisairé). — Queda convertido en ley. (*Aplausos prolongados en las galerías.*)

7

MOCION

Sr. Ramella. — Pido la palabra.

Voy a pedir al Honorable Senado que vote sobre tablas un proyecto de ley venido en segunda revisión de la Honorable Cámara de Diputados, sobre monumento a Sarmiento. Como solamente se le han introducido pequeñas modificaciones, podría convertirse en ley de inmediato.

Sr. Presidente (Teisairé). — Se va a votar la moción de sobre tablas formulada.

—Se vota y resulta afirmativa.